

COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS.  
**EL SOL DE ESPAÑA**  
 EN SU ORIENTE  
**Y TOLEDANO MOYSES.**

REPRESENTADA POR LA COMPANIA DE MARTINEZ  
 EN ESTE PRESENTE AÑO DE 1791.



PERSONAGES.

- |                        |                            |                          |
|------------------------|----------------------------|--------------------------|
| El Duque Don Fabila.   | ✦ Longaris.                | ✦ El Infante Don Pelayo, |
| El Rey Egica, Galan.   | ✦ Almondiguilla, Gracioso. | ✦ Niño.                  |
| Melias, Galan.         | ✦ Bristes, Galan.          | ✦ Damas de acompaña-     |
| Grafeses, Barba.       | ✦ Doña Luz, Dama.          | ✦ miento.                |
| El Condestable, Barba. | ✦ La Reyna, Dama.          | ✦ Guardia del Rey.       |
| Un Peregrino, Barba.   | ✦ Flora, Graciosa.         | ✦ Zagales y Zagalas.     |
| Fortún.                | ✦ Doña Matilde, Dama.      | ✦ Labradores.            |

ACTO PRIMERO.

Salon corto: guardia de comparsa, y salen Longaris, Bristes, Melias, y el Rey Egica vistiéndose: Criados: en bandejas los adornos del Rey: canta la música, y antes caxas y clarines.

Voces. **V**iva Egica, de Toledo Rey soberano y invicto.  
 Música. Viva feliz y triunfante, pues sabe ayrado y propicio unir los timbres gloriosos de justiciero y benigno.  
 Rey. Cantad por si mi dolor se alivia: fiero martirio es. adorar imposibles *ap.* á violencias de lo esquivo.  
 La espada.  
 Mel. Ayrado está el Rey. *ap.*

Brist. Y nadie sabe el motivo. *ap.*  
 Música. Y sean sus hechos asunto festivo, que aplauda la fama, y admiren los siglos.  
 Rey. El sombrero.  
 ¡Ay Luz hermosa, *ap.* que me abrasas con tu hechizo!  
 Cantad. *Sale Condestable.*  
 Cond. El Reyno, Señor, con el respeto debido, dice en este memorial.

A Rey.

**Rey.** El Baston.

**Cond.** Compadecido  
de la Reyna mi Señora,  
que la recibais propicio  
en vuestra gracia, cesando  
el repudio, y:-

**Rey.** Ya no he dicho *rompe el memorial*.  
que ninguno contradiga  
justificados motivos  
del repudio de la Reyna  
sin temer su precipicio.

**Todos.** Gran Señor, advertid:-

**Rey.** Basta.

**Cond.** Ninguno habrá tan altivo  
que á vuestro gusto se oponga.

**Brist.** Todos anhelan rendidos  
á obedeceros constantes;  
pero sin contradeciros  
deben los nobles vasallos  
dar de su lealtad indicios,  
previniendo inconvenientes  
en casos que traen peligro  
si se emprenden.

**Rey.** ¿No me dan  
el renombre esclarecido  
de Justiciero?

**Cond.** Y con causa;  
pues gobernais tan ceñido  
á las leyes, que en el caso  
de violarlas, ni á vos mismo  
perdonarais de las penas  
impuestas, como habeis dicho  
mil veces.

**Rey.** ¿Desempeñara  
este blason tan invicto,  
si premiando la virtud  
no castigara el delito?

**Alm.** No señor, que la Justicia  
es atributo divino,  
y ha de repartir iguales  
los premios y los castigos.

**Cond.** ¿Pero, Gran Señor, la Reyna  
mi Señora, en qué ha podido  
disgustaros?

**Rey.** Solo en ser  
hija del traidor Erbigio,  
que tiranizó el laurel  
al Rey Wamba mi tío,

siendo un veneno instrumento  
de su ambicioso designio.

**Brist.** Tambien despues conociendo  
en tí el derecho de digno  
sucesor, al desposarte  
con su hija te lo ha cedido.

**Rey.** Es verdad; ¿pero hizo mas  
que darme lo que era mio?  
obligándome á jurar  
(para embotar el cuchillo  
de mi venganza) el amparo  
de su familia, á quien miro  
con la vil nota de ser  
cómplices en su delito?

**Long.** Ya lo juraste.

**Rey.** ¿Qué importa?

Tambien para no cumplirlo  
ha anulado el juramento  
(por ser violento) un Concilio,  
con que al ver que no perdono  
ni á mi esposa, á quien estimo,  
(miento, porque es Doña Luz *ap.*  
rémora de mi alvedrio)  
nadie admirará que sientan  
rigores de mi encendido  
furor las ramas que un tronco  
tan bastardo ha producido:  
todos en noble venganza  
de Wamba prueben los filos  
de mi justicia; y la Reyna  
con el decoro debido  
sienta en Palacio, sin verme,  
el repudio por castigo.

**Brist.** Si en esa razon fundais  
vuestra razon, no replico.

**Cond.** Lejos de contradecir  
vuestros decretos, yo mismo  
los pondré en execucion;  
que una cosa es dar indicios  
de mi lealtad, y otra estar  
siempre obediente á serviros. *vase.*

**Mel.** Mucho temo que el repudio *ap.*  
de la Reyna haya nacido  
del amor que á Doña Luz  
tiene el Rey, mal reprimido,  
pues se sabe, y se murmura  
tanto en la Corte, en perjuicio  
de su honor, y aun de mi amor,  
que

que hasta aquí no ha conseguido sino desprecios, sin duda porque premia los cariños del Rey.

**Rey.** Pues á tu cuidado, Bristes generoso, fio la execucion.

**Brist.** Aunque está todo el pueblo conmovido de la novedad, yo basto, Gran Señor, á reducirlo. *vase.*

**Rey.** Y yo que con la blandura y el rigor he conseguido entre todos los vasallos hacerme amado y temido. Despejad. *vase la guardia.*

**Todos.** Guardeos el cielo.

**Rey.** ¿Melias? Yo quiero contigo comunicar un agravio que recelo.

**Mel.** ¡Si ha sabido *ap.* el amor que á Doña Luz he mostrado, soy perdido!

**Rey.** ¿No soy tu Rey?

**Mel.** Y mi dueño.

**Rey.** Además, por lo que estimo tus prendas, ¿no hallas en mí satisfacciones de amigo?

**Mel.** Dígalo la envidia, y calle mi respeto agradecido.

**Rey.** ¿Qué harás por mí?

**Mel.** Dar la vida si se ofrece por serviros.

**Rey.** Pues escucha atento.

**Mel.** Ya os oigo: ¡sin alma animo! *ap.*

**Rey.** Ya sabes que á Doña Luz, nieta del Rey Chindasvinto, traxe á Palacio, ostentando con esta accion el debido digno aprecio que por ser mi sobrina ha merecido.

Vino á Palacio, ¡ay de mí! ¡con qué dolor lo repito! pues solo vino á matarme desde que á Palacio vino, bebiendo al verla mis ojos un veneno tan activo,

que pasando al corazon, como rayo desprendido de la esfera de su cielo, no sé si muero, ó si vivo. Ingrata á mi amor::-

**Mel.** ¡Albricias, *ap.* esperanzas!

**Rey.** Con desvios corresponde á mis finezas amantes, cuyo motivo, y haberme desengañado con sus desdenes altivos, me hizo recelar temores contra su honor, contra el mio, su recato, y mi grandeza, y hará fulminar castigos, muertes, rigores, violencias y estragos si lo averiguo.

**Mel.** ¡Adónde irá á parar esta *ap.* prevencion, cielos divinos!

**Rey.** Por el tardo movimiento, (y aun por su adorno) adivino el corazon de presagios que anuncia, me ha persuadido que alguno gozó dichoso lo que yo no he merecido, pues declaran las señales desmintiendo su artificio la vil nota de su infame liviandad.

**Mel.** Señor, ¿qué has dicho?

**Rey.** No sé; que mal reprimida mi pasion crece á delirio.

**Mel.** Infeliz amor, ¿qué tienes *ap.* que esperar con este aviso? ¿Pero eso está averiguado?

**Rey.** En vano lo he pretendido averiguar; pues por mas ardides que he prevenido, y espías que he sobornado dentro de Palacio mismo, anegado entre tormentas de confusiones vacilo. Casi encerrada en su quarto, ni me ve, ni la visito; y las veces que la encuentro, sin que ella pueda impedirlo, con los achaques de enferma

achaca mas su delito.  
De noche suele salir  
al jardin , y he presumido  
si en él espera al traidor,  
que por no ser conocido  
hace las sombras terceras  
del logro de sus cariños.  
Y así , Melias , por si acaso  
es verdad lo que imagino,  
ayúdame á descifrar  
aqueste enigma , advertido  
que soy tu Rey , y zeloso  
y amante de tí me fio.  
Con esta llave maestra  
al jardin , por el postigo  
que cae al Tajo , podrás  
entrar , y en él escondido  
averigua cuidadoso  
el cauteloso designio  
de esta fiera , á cuyo fin  
yo haré el cuidado descuido  
para hallarme allí ; y en caso  
que encuentre :: ( ¡muero al decirlo ! )  
comprobada :: ( ¡de ira tiemblo ! )  
su infamia , muera al impio  
rigor de la ley quemada,  
y con ella el atrevido  
que mi honor ofendió ; si antes  
de executar el castigo  
no los reduce á cenizas  
el volcan de mis suspiros,  
los zelos en que me abraso,  
y el incendio que respiro.

*Mel.* Gran Señor , desde esta noche  
tomo el empeño por mio,  
que no permite el suceso  
dilacion hasta inquirirlo ;  
pero esto solo podrá  
calificar que hay cariño,  
no que hay deslíz.

*Rey.* Quien desprecia  
un Rey amante y rendido,  
y llega á desengañarle,  
da de su pasion indicios,  
y todo cabe en quien reyna  
una pasion con dominio.

*Mel.* Pues si cabe , poco importa  
que solicite encubrirlo

cautelosa , que ella misma  
y el tiempo sabrán decirlo.

*Rey.* Eso espero.

*Mel.* Pues alienta  
hasta vengarte.

*Rey.* Ese alivio  
templará mi enojo.

*Mel.* Muera  
quien con lunar tan indigno  
vuestro honor empaña.

*Rey.* Muera ;  
pero sea su castigo  
vil afrenta de su infamia,  
negro padron de los siglos,  
y escándalo de mi Reyno. *vase.*

*Mel.* Dichoso desconocido,  
guárdate de dos zelosos  
poderosos y ofendidos. *vase.*

*Quarto , habitacion de Doña Luz , con  
puertas vidrieras y cortinas encarna-  
das en una puerta como alcoba ó dor-  
mitorio que está al frente : á un lado  
una mesa , y en ella una arca curiosa  
como de una vara de largo , y media de  
alto , y otra media de ancho , breada , ó  
dada de negro por las junturas , que á  
su tiempo la sacan de la alcoba ; y sa-  
len Doña Luz , y con luces Flora  
y Doña Matilde.*

*Luz.* ¿Traes la llave del jardin?

*Mat.* Sí , gran Señora.

*Flor.* Aquí es ello.

*Mat.* ¿Qué prevenciones son estas?

*Luz.* ¿Está ya todo dispuesto?

*Mat.* Todo como lo has mandado.

*Luz.* ¡Ay amigas ! ahora es tiempo  
de que las dos , que habeis sido  
testigos de mis sucesos,  
mi vida ampareis , pues solo  
de las dos fiarme puedo.

*Mat.* Ya sabes que te he servido  
desde tus años primeros  
con lealtad y amor , y así  
no receles que mi afecto  
te falte en esta ocasion.

*Flor.* Ni yo tampoco , aunque tengo  
poca edad , pues aunque moza,  
no soy de las de estos tiempos.

*Luz.*

**Luz.** Ya sabeis que el Rey mi tío  
me solicita resuelto  
y enamorado.

**Flor.** Y que tú  
le has dado nones á ciento,  
por mas que él buscaba pares,  
porque es tu esposo y tu dueño  
tu tío el Duque.

**Luz.** Que ausente  
en vano (¡ay de mí!) le espero  
de dia en dia.

**Mat.** Y que el Rey,  
zeloso, ayrado y soberbio,  
ignorante del contrato,  
para vengar sus desprecios  
conspira contra tu honor.

**Flor.** Y para lograr su intento,  
casi de guardas de vista  
favorecidas nos vemos.

**Luz.** Pues de mi vida ó mi muerte  
estamos en el funesto  
triste lance, á cuyo fin  
pues ya todo lo tenemos  
prevenido, y el Palacio  
en los brazos de Morfeo  
yace rendido al descanso,  
todo entregado al silencio,  
cierra esas puertas. *cierra Flora las*

**Flor.** Ya están cerradas. (*puertas.*)

**Luz.** Porque ahora quiero  
que las dos seais testigos,  
y cómplices del mas fiero  
delito y cruel impiedad  
que cupo en humano pecho.

**Mat.** ¿Qué intentas?

**Flor.** Eso es echar  
la sogá tras el caldero  
en el pozo.

**Luz.** Abre esa alcoba,  
y sacad desde mi lecho  
ese infeliz que ha nacido  
hoy á causar mi tormento  
á los brazos de su madre  
desdichada.

*Toma Flora una luz, y entran las dos  
á la alcoba, y saca Doña Matilde un  
Niño como recién nacido, que estará  
en una cama imperial, cubierto con un*

*tafetán, procurando que la emboltura  
sea rica, como de seda, oro &c., y  
toma el Niño Doña Luz.*

**Flor.** Está durmiendo:

¡y qué hermoso es! á su padre  
se parece: ¡es como un cielo! *ap.*

**Luz.** Hijo de mi corazón, *con ternura.*  
dulce regalo y consuelo  
de esta tu madre afligida,  
¡qué te ha deparado el cielo  
para que sea tirano  
verdugo de tus alientos!  
Apénas naces, apenas  
vas á morir, padeciendo  
tu inocencia por mi culpa  
la pena que yo merezco.  
¿Quién sino tú se ha librado  
de la tormenta, y creyendo  
seguridades del golfo  
ha zozobrado en el puerto?

**Flor.** No llores, que el angelito  
lo siente, y hace pucheros.

**Luz.** ¿Por dar la vida á tu madre  
vas á morir? ¡Cruel decreto!  
muere tú, y dame la vida,  
pues yo te la dí primero.  
Llévate mi corazón;  
y si falto de alimento  
falleces, de dulce nectar  
te servirá en tu destierro.

**Mat.** Calla, que no hay resistencia,  
Señora, para oír esto. *llora.*

**Luz.** Pelayo, en nombre de Dios,  
al bautizarte te he puesto.  
Pelayo del alma mia,  
toma el abrazo postrero.

**Flor.** ¡Qué lástima!

**Mat.** ¡Qué desdicha!

**Luz.** A Dios, querido embeleso  
de mis amantes cariños;  
y las lágrimas que vierto  
y mi bendición te guien  
á dichoso salvamento.

*Dale el Niño á Matilde, y le pone dentro  
del arca que estará breada por las jun-  
turas, y la tapa será redonda, y la cierra  
como que tiene rosca dando vueltas.*

**Mat.** No te aflijas.

**Luz.**

*Luz.* ¡Ay Matilde,

que ya me falta el aliento!

*Flor.* Antes de cerrar el arca  
le tengo de dar cien besos.

*Ta puesto en la arca se asoma Doña Luz  
como á verle.*

*Luz.* Pedazo de mis entrañas,  
á Dios, á Dios; mas no puedo  
proseguir.

*Flor.* ¡Sobre que el pobre  
chiquillo se va riendo!

*Mat.* Ya el arca cerrada á vuelta  
de rosca, agua ni viento  
por ninguna coyuntura  
puede admitir en su centro.

*Luz.* Pues llevadle entre las dos  
por el postigo pequeño  
del jardin que abre esa llave,  
sin que nadie pueda veros,  
donde las ondas del Tajo  
sean triste monumento  
de esa mísera barquilla  
sin timon, xarcias ni remos,  
porque á merced del destino  
corra campañas de yelo,  
si el ayre de mis suspiros,  
con tranquilo movimiento,  
no le van (ya que le van  
acompañando) meciendo.

*Mat.* Por tu vida, gran Señora,  
esto, y mucho mas haremos.

*Luz.* Yo esperaré en el jardin  
á que volvais.

*Flor.* Vamos presto.

*Mat.* Mejor fuera que á la cama  
te volvieras.

*Luz.* No me atrevo,  
que menos que este cuidado  
es mi vida, y mi sosiego.

*Toma Flora la arca, y Doña Luz dice  
asida á ella.*

A Dios hijo de mi vida,  
blanca flor, pimpollo tierno.

*Vanse las dos con la arca.*

¡Oh inocencia perseguida!

¡Oh impía madre! ¿Qué ha hecho?

Señora Santa Maria,  
amparad á este angel bello,

y á mí porque no fallezca  
mi vida de sentimiento.

*Vase tras las dos. Selva corta: sale el  
Duque Don Fabila de capa en traje  
vizcayno, y como de camino dice  
dentro, y sale.*

*Duq.* Ten ese estribo: ya amor,  
y ya fortuna, me veo,  
amparado de las sombras,  
á las puertas de Toledo,  
para lograr que iluminen  
el corazon los luceros  
de mi esposa Doña Luz  
con la luz de sus reflexos.

Al Criado que precavido  
se adelantó, con intento  
de avisar por el jardin  
mi venida, no le veo,  
y es fuerza esperarle.

*Sale Almondiguilla de capa, como de  
vizcayno.*

*Alm.* Mi amo  
sin duda es aquel: yo llego.  
¿Señor, eres tú?

*Duq.* Yo soy.

*Alm.* Gracias á Dios que te encuentro.

*Duq.* ¿Diste el aviso?

*Alm.* Si sabes  
que en dar avisos, y en esto  
de dar papeles, soy lince,  
y tan habil, que los meto  
por el ojo de una aguja,  
¿qué duda tiene? ahora mesmo,  
pues no habiendo visto á Flora  
ni á Matilde en el terrero,  
esperé á mas de las doce  
por quitarme de tropiezos.

*Duq.* ¿Cómo fue?

*Alm.* Llegué á la puerta  
del jardin con mucho tiento;  
hice la seña, y al punto  
contestaron, y me abrieron.

*Duq.* ¿Y quién te abrió?

*Alm.* Mi Señora;  
que ha tomado por pretexto  
baxar de noche á sus fuentes  
para desmentir recelos,  
como há dias que te espera;

pues

pues como soy archivero  
de tu amor, y en lo callado  
para guardar un secreto  
vizcayno, burro cerrado,  
aun mas que pie de muleto,  
me lo contó suspirando.

*Duq.* ¿Qué dices?

*Alm.* Y aun, si me acuerdo,  
dixó afligida, llorando  
á lágrima viva, cielos!  
muy tarde viene este alivio,  
que ya no tiene remedio.

Y como corre ve dile  
de tus cuidados me has hecho;  
corre, ve y dile, me dixó,  
(á tu Señor) que le espero.

*Duq.* Pues caballos y criados  
despide, que si en Toledo  
tengo de vivir oculto,  
me importa entrar encubierto.

*Alm.* ¿Encubierto? quanto mas  
te sirvo te entiendo menos.  
Dime; ¿por qué siendo tú  
Duque Don Fabila, y siendo  
todo un Señor de Vizcaya,  
que en lustre, nobleza y fueros  
puede apostar exênciones  
á los mas Grandes del Reyno,  
en vez de entrar en la Corte  
ostentando lucimientos,  
para lograr como siempre  
el aplauso y embeleso  
de todos, quieres ahora,  
(despues de venir corriendo  
por esos trigos á mata  
caballo, montes y cerros)  
ocultarte ave nocturna,  
sin comerlo ni beberlo?

*Duq.* Ahí verás á lo que obliga  
un cuidado, y los recelos  
del Rey Egica, que ayrado  
de malograr sus afectos  
con Doña Luz (á quien miro  
como esposa, y como dueño  
de mi vida) solicita,  
argos de sus movimientos,  
saber si á otro amor se rinde  
para vengar sus desprecios.

Y aunque pudiera en la Corte  
conseguir mi galanteo  
renombre de sabio y solo,  
por solícito y secreto,  
no quiero avivar sospechas  
si llega á verme en Toledo.

*Alm.* Siendo Doña Luz tu esposa  
(que puede del firmamento  
ser antorcha, luz, belon,  
acheta, estrella y lucero),  
¿qué importará quando llegue  
el Rey su tio á saberlo?

*Duq.* Mucho á su vida (¡ay de mí!)  
que entre tormentas de zelos  
de un poderoso ofendido  
corre borrascas de riesgos.  
Amante de Doña Luz  
idolatré sus reflejos;  
correspondió á mis finezas,  
y valido del silencio  
de la noche entré en su quarto  
por un postigo secreto  
del jardin, que á llave de oro  
no sirven guardas de acero.  
Guiado de una Criada  
(tercera de mis obsequios)  
llegué confuso y turbado  
á su vista: si con miedo  
me recibió, su temor  
lo diga: si con afectos  
la aseguré, mi cariño  
lo diga, que yo no puedo.  
Juzgándose mal segura  
de mi amante rendimiento,  
(porque amor correspondido  
y con ocasion es ciego)  
á presencia de una imagen  
de la que es Madre del Verbo,  
Virgen Pura, Inmaculada,  
Emperatriz de los Cielos,  
Maria llena de gracia,  
que ostentaba en trono regio  
piedades en su Oratorio,  
con solemne juramento  
le dí palabra de esposo  
para aquietar sus recelos;  
hasta que habiendo obtenido  
dispensa del parentesco,

pudiéramos desposarnos  
(como se hizo) de secreto;  
aunque sin pedir licencia  
al Rey su tío, y mi deudo.  
Y aquella noche, yo amante  
y rendido, persuadiendo;  
ella resistiendo fina,  
yo enamorado resuelto,  
y con ocasion:-

*Alm.* Cogiste:

(ello se cae de su peso)  
por mas que la pinten calva  
la ocasion por los cabellos.

*Duq.* Repetidas las visitas  
los logros se repitieron,  
trocando obsequios de amante  
á posesiones de dueño;  
y al sentirse con indicios  
de estar:-

*Alm.* La cinta del pelo  
se me cae; y esta ocasion *se la ata.*  
parece que vino á cuento.

*Duq.* Finalmente, cuidadosos  
juzgamos prudente medio  
(para desmentir sospechas)  
los dos de comun acuerdo,  
que me retire á Cantabria,  
donde he recibido un pliego  
en que me dice que venga,  
porque le importa; y si el tiempo  
conjeturo:-

*Alm.* Eso es hacer  
la cuenta fuera del tiempo.

*Duq.* Con que mira si son pocas  
mis penas y sentimientos,  
considerándola expuesta  
en tan evidente riesgo:  
zeloso el Rey y ofendido,  
yo sin alma y sin aliento,  
pues sin su licencia:-

*Alm.* Tente,  
que anda un hombre recorriendo  
por fuera el jardin.

*Duq.* No temas;  
y haga valeroso esfuerzo  
la osadía en qualquier lance.

*Alm.* Eso lo dirá mi miedo.

*Duq.* Hasta hallar mi luz, los pasos

dirige amor con acierto. *vanse.*  
*Jardin corto con una puerta á un lado,*  
*y sale Doña Luz, Doña Matilde,*  
*y Flora.*

*Flor.* Gracias á Dios que salimos  
del susto.

*Luz.* Pues otro nuevo  
susto y gozo hay á la vista,  
porque en el corto intermedio  
que habeis tardado una seña  
escuché, abrí, y en efecto  
era el Criado de mi esposo  
que llega á verme.

*Flor.* A buen tiempo.

*Luz.* Y así, Flora, está á la vista,  
y llévale á mi aposento  
luego que venga.

*Flor.* Allá voy  
por las albricias que espero. *vase.*

*Luz.* Y en tanto, Matilde mia,  
dime para mi consuelo,  
¿qué hicisteis de la adorada  
prenda mia?

*Mat.* Oye el suceso,  
y trueca en gozo el pesar,  
y en gusto los sentimientos:  
sin ser sentidas ni vistas  
llegamos al claro, terso,  
undoso Tajo, y apenas  
el mísero navichuelo  
tocó el cristal, quando un globo  
de iluminados reflejos  
le cercó, y el rio abaxo  
le conduxo, defendiendo  
el ímpetu de las ondas  
que le combatian.

*Luz.* ¡Cielos!  
¡qué gozo es este que causa  
en mí esta nueva!

*Mat.* En efecto,  
se perdió de nuestra vista  
acompañado del bello  
resplandor; y yo gozosa  
y admirada del portento  
vuelvo á buscarte al jardin,  
te hallo en él, y te lo cuento,  
para que sepas que Dios,  
compadecido á tus ruegos,

la inocencia de aquel angel favorable ampara.

*Luz.* Es cierto; mas demos vuelta á estos quadros por disimular.

*Ruido de llave en la puerta como de abrirla con llave, y sale Flora por el lado opuesto que por donde se fueron; y despues de los dos primeros versos sale Melias embozado.*

*Flor.* Yo llego, que ya abren la puerta, y mi amo será sin duda.

*Sale Mel.* Recelos: ya estamos en ocasion de averiguar si sois ciertos.

*Flor.* ¿Eres tú, Señor? *Hega á él.*

*Mel.* ¡Qué escucho! *ap.* aquí de mi fingimiento: yo soy.

*Flor.* Pues sígueme, y calla.

*Mel.* ¿Dónde?

*Flor.* ¡Qué preguntes eso! al quarto de mi Señora.

*Mel.* Ya te sigo: apurar quiero este engaño, y el traidor sabré que esperaban.

*Flor.* ¡Cielos! ¡la voz del Duque no es esta! *ap.*

yo soy perdida, si el yerro no le enmiendo con la fuga.

*Huye Flora precipitada.* (tro)

*Mel.* Tente, espera; que aunque el cente sepulte he de saber á quien buscas.

*Vase tras ella, y por la misma puerta que salió Melias sale el Duque y Almondiguilla embozados.*

*Duq.* Ya nos vemos á la puerta del jardin: ¿mas cómo está abierta?

*Alm.* Entremos.

*Duq.* Flora habrá sido.

*Alm.* Ve aquí por lo que dicen que el perro entra en la Iglesia, porque puerta franca.

*Duq.* Pisa quedo.

*Alm.* Y tan quedo, que no sé si piso plantas ó huevos.

*Duq.* Ocultos entre estos ramos esperemos.

*Alm.* Esperemos; y la procesion de Ramos nos asista.

*Duq.* Calla, necio. *Se ocultan á un lado, quedando el Duque mas á la vista; y sale el Rey por el opuesto lado de embozo.*

*Rey.* Allí hay un hombre: sin duda será Melias; yo me acerco. ¿Melias? *llega á él.*

*Duq.* ¡El Rey! ¡muerto estoy!

*Rey.* Procura estar en acecho por si alguien entra al jardin, en tanto que recorriendo yo esas calles doy la vuelta, por ver si á esta ingrata encuentro en ellas. *vase.*

*Duq.* Finjo la voz. *ap.*

Está bien: ¡Hado funesto!

Melias y el Rey cautelosos, cuidadosos y encubiertos, ¿á quién esperan y buscan?

*Alm.* Buscarán la flor del berro.

*Sale Doña Luz.*

*Luz.* Ya estará el Duque en mi quarto. *Sale atravesando el tablado; y al querer entrarse sale el Rey, y se detiene.*

*Rey.* Por aquí:—

*Luz.* ¡Pero qué veo!

*Rey.* ¿Quién es? ¿quién va?

*Luz.* Yo, Señor.

El Rey es: ¡terrible empeño! *ap.*

*Duq.* Mi esposa es: ¡fiera desdicha! *ap.*

*Rey.* Mi sobrina es; y pues tengo la ocasion tan en la mano, ó ha de premiar mis afectos, ó ha de morir á mis iras.

¿Eres Doña Luz?

*Alm.* ¡Buñuelos!

que aunque es de noche encontró la perdiz el perdiguero.

*Luz.* Si señor; y si os enoja que solicite:—

*Alm.* Aquí es ello.  
*Luz.* Divertirme con gozar  
 la frescura que este ameno  
 pensil ofrece, castiga  
 si ha sido yerro mi yerro.  
*Rey.* No es esa, divina ingrata,  
 la causa de mi despecho,  
 sino haberte hallado siempre  
 tan esquiva á mis deseos,  
 tan de bronce á mis caricias,  
 y tan negada á mis ruegos.  
*Luz.* Ruido siento.  
*Rey.* Es el susurro  
 que causa tranquilo el viento.  
*Duq.* ¡Ay de mí!  
*Alm.* Calla, que es cosa  
 de ayre lo que estás oyendo.  
*Rey.* ¿Qué respondes?  
*Luz.* Ya os he dicho  
 muchas veces que primero  
 me dexaré hacer pedazos  
 que consentir que quien dueño  
 no haya de ser mio logre  
 de mi honor viles trofeos.  
*Duq.* ¿Quién no tolera (por ver  
 tal desengaño) unos zelos?  
*Rey.* Es verdad; ¿pero hasta quando,  
 hermoso imposible bello,  
 has de despreciar esquiva  
 mis amantes rendimientos,  
 aprisionándome el alma  
 en tirano cautiverio?  
*Luz.* Señor, vuestra Magestad  
 advierta que esos extremos  
 mas que me obligan ofenden  
 mi decoro.  
*Rey.* Vive el cielo,  
 que pues no puedo rendido,  
 he de conseguir resuelto  
 que la nieve de tu mano  
 temple la llama.  
*Alm.* Esto es hecho.  
*Rey.* En que me abraso.  
*Luz.* Advertid,  
 Gran Señor:-  
*Rey.* Ya nada advierto,  
 que he de lograr con la fuerza  
 lo que no consigue el ruego.

*Alm.* ¿Señor?  
*Duq.* ¿Que quieres?  
*Alm.* Por Dios  
 que está obscuro, y güele á queso,  
 y segun el Rey aprieta  
 son de temer sus aprietos.  
*Luz.* Daré voces.  
*Rey.* Será en vano.  
*Duq.* Pues su resistencia advierto,  
 sea como fuere, el lance  
 cortaré, ya que no puedo  
 salir á estorbarlo.  
*Alm.* ¿Qué haces?  
*Duq.* Saca la espada, y riñendo  
 conmigo sal del jardin,  
 por si le obliga este empeño  
 á dexarla por seguirnos,  
 que soy quien buscan creyendo.  
*Alm.* Quanto á correr, soy un rayo;  
 quanto á reñir, no me atrevo.  
*Duq.* No temas.  
*Alm.* Pues si me tiras,  
 por Dios que me des con tiento.  
*Rey.* Antes que todo es mi amor.  
*Luz.* Tambien mi honor es primero.  
*Rey.* Sabrá vencer mi porfia.  
*Luz.* Sabrá resistir mi esfuerzo.  
*Rey.* Es en vano.  
*Salen riñendo el Duque y Almondiguilla: este se va por la puerta, y el Duque se oculta entre unas ramas, y el Rey se suspende, y dexa á Doña Luz.*  
*Duq.* Huye, traidor.  
*Rey.* ¡Qué escucho! *se suspende.*  
*Duq.* O con este acero  
 te haré pedazos.  
*Rey.* Ya están *separándose de*  
 averiguados mis zelos, (*Doña Luz.*  
 y tu infamia.  
*Duq.* Desde aquí,  
 argos de sus movimientos,  
 quiero escuchar.  
*Luz.* ¿Qué decis?  
*Rey.* Que á tu galan encubierto  
 teniais, y tú en su busca  
 vienes aquí.  
*Luz.* No os entiendo.  
 ¡Si será el Duque, ansias mias! *ap.*  
*Rey.*

Rey. Y has de pagar, vive el cielo,  
tu traicion, para que veas  
que si te obligo me vengo:  
no huyas, infame. *saca la espada.*

Luz. Un abismo  
de penas llevo en el pecho. *vase.*

Duq. Alma, albricias!  
*Al querer salir el Rey por la puerta sale  
Melias, espada en mano, por un lado  
del teatro, y le detiene.*

Mel. ¿Gran Señor?

Rey. ¡Melias! ¿amigo, qué es esto?

Mel. Eso es lo que yo pregunto.

Rey. ¿Alcanzaste al que iba huyendo  
de tí?

Mel. Yo no seguí á nadie.

Rey. ¿Pues no saliste riñendo  
con un hombre?

Mel. No señor.

Rey. ¿No estabas aquí encubierto  
quando yo entré?

Mel. No señor;  
pero que hay delito es cierto,  
que al entrar yo en el jardin  
llegó una criada diciendo,  
¿sois vos? respondí que sí,  
pues sígueme al aposento  
(prosiguió) de mi Señora;  
y despues reconociendo  
que no era yo el que esperaba,  
huyó tan veloz que el viento  
sin duda le dió sus alas,  
malogrando mis intentos  
de saber á quien buscaba.

Rey. Con él hablé yo creyendo  
que eras tú, y Luz en su busca  
venia.

Duq. ¡Sin alma aliento!

Mel. ¿Y qué hemos de hacer?

Rey. Seguirlo,  
matarlo, y reconocerlo.

*Vanse por la puerta del jardin.*

Duq. Logré el lance; y pues mi esposa  
se ha retirado, y hay riesgo *sale.*  
si voy á su quarto, noche  
á tu lobreguez apelo.

*Vase por la puerta del jardin. Mutacion de  
montes y peñas elevadas: rio caudaloso:  
de la parte de allá del rio, en lo alto del*

peñasco, Grafetes, Fortun y Criados como  
de caza, y vienen al tablado Grafetes y  
Fortun por un puente que atraviesa el rio  
*desde el peñasco.*

Graf. Suelta, Anfriso, los perros.

Fort. Ya del monte  
corren ligeros la espaciosa falda.

Unos. Seguid el corzo herido.

Fort. Al prado, al risco.

Graf. En vano es ya seguirle, que en el agua  
preecipitado del undoso Tajo  
encontró su sepulcro.

Voces. Ataja, ataja.

*Vanse los Criados por la montaña.*

Graf. Fortun, descende al valle. *baxando*

Fort. Ya te sigo. *(los dos.)*

Graf. Mas que la Corte que dexé me agrada  
la quietud de estos montes, donde vivo  
huyendo de los riesgos que amenaza  
la emulacion y envidia en los palacios.  
¡Qué apacible va el rio! Pero aguarda,  
que ó se engaña la vista, ó por sus ondas  
pequeño buque presuroso nada  
el cristalino golfo!

Fort. ¡Raro asombro!

Graf. No sé, Fortun, lo que me dice el alma  
*Va pasando la arca despacio como rio aba-  
xo, atravesando el tablado por las ondas.*  
que se oculta en su centro! ó quanto diera  
por poderlo saber.

Fort. ¡Si no se engaña,  
Gran Señor, el oido, un tierno llanto  
escaso se percibe!

Graf. ¡Cosa es clara!  
arrojaréme al rio.

Fort. Señor, tente,  
que solo por servirte yo la blanca  
espuma cortaré.

Graf. ¿Cómo?

Fort. Nadando.

*Quítase Fortun la capa ó anguarina, y se  
arroja al rio como nadando, y saca  
la arca.*

Graf. Ya que emprendes por mí fineza tanta  
á tierra la conduce: ya se acerca,  
ya en su poder se mira, ya la saca:  
¡generosa piedad! ¡noble ardimiento!  
Fortun, llega á mis brazos.

Fort. Ya á tus plantas *sale con el arca.*

tie-

tienes el fragil leño.

*Saca Fortun un cuchillo y abre el arca.*

*Graf.* Lo que encierra  
deseo averiguar, porque su extraña  
artificiosa construcción denota  
que guarda algun prodigio.

*Fort.* A la constancia  
de este acero se rinde.

*Graf.* Ya está abierto.

*Quita Fortun la tapa, y saca Grafeses el Niño, y le toma en los brazos.*

*Fort.* ¡Raro asombro, Señor!

*Graf.* ¡Hijo de mi alma!  
recien nacido infante, en ricas telas  
envuelto, es el tesoro que ocultaba.

*Fort.* ¡Maravilla es del cielo!

*Graf.* No lo dudes;  
que en este lazo al pecho le acompaña  
un joyel de rubies, que guarnece  
la imagen de Maria Soberana.

¿Quién pudiera saber qué enigma es este?

¡Cielos divinos! ; pero aquí en la faxa  
tiene un papel escrito.

*Fort.* Tambien otro

*Lo saca todo, y algunos paños ricos.*

con joyas, plata y oro, hay en el arca.

*Graf.* Pasaportes serán con que le envian  
á buscar su fortuna ó su desgracia. (eres

*Lee.* » Como tú no mereces mal, y por miedo  
» metido en aventura, si por tí ha de ser  
» algun bien, Dios por su santa piedad  
» te guarde de mal, y te dé salvacion;  
» porque la infeliz que aquí te metió  
» se pueda alegrar con verte, asi como  
» es afligida por tu partida. (ahora

*Repr.* Ya el corazon me dice que este Niño  
puede mucho importar.

*Fort.* Dice este:-

*Graf.* Acabá;

por ver si manifiesta padre ó madre

de esta pobre criatura, que es alhaja. (mo,

*Lee F.* » Este Niño se llama Pelayo en el Bautis

» el que tal ventura hubiere, que este

» tesoro hallare, téngalo secreto, y haga

» honra á este infante, y sepa

» que es de gran linage, y que de ello

» no habrá sino bien. (pecies

*Graf.* ¡Regia pompa y linage! ¡oh qué de es-  
al discurso ofuscó la idea varia!

Dios te conduce al puerto de mi amparo,  
angel hermoso! providencia sábia  
sin duda es esta de su omnipotencia,  
pues iris me eligió de tu borrasca.

Si en las ondas del Nilo, compasiva  
la hija de Faraon, la hermosa Infanta  
Tremut (aunque gentil) usó piedades  
con Moyses en Egipto, cosa es clara,  
que al ver igual portento, á fuer de noble,  
christiano y caballero, está obligada  
mi piedad á piedades compasivas,  
como quien oy como tú de mí se ampara.  
Náufrago peregrino, dí, ¿quién eres?  
Pero no me lo digas, que si el agua  
fue cuna de Moyses, siéndolo tuya,  
otro nuevo Moyses serás de España.

*Fort.* Señor, mira que es tarde, y el camino  
hasta Alcántara es largo.

*Graf.* En la elevada  
cima del monte esperan los caballos.  
Oculta la arca quede:  
las alajas recoge  
que hay en ella, y dispongamos  
modo (sin perder tiempo) á su crianza.

*Fort.* A Elisea, mi esposa:-

*Graf.* Ya te entiendo:  
la niña se le ha muerto que criaba:  
(el cielo lo dispone) ella le crie;  
pero importa el secreto.

*Fort.* Doy palabra,  
con juramento á Dios, de no decirlo  
ni á mi misma muger.

*Graf.* Aqueso basta; (noble,  
y pues que te hallas pobre, aunque eres  
esas joyas, diamantes, oro y plata  
pueden hacer la costa al nuevo huesped,  
y tambien la haré yo.

*Fort.* Te doy las gracias;  
y vamos, que la falta de alimento  
tiene su candidez mustia y ajada.

*Graf.* Dices bien, y de verle, trasgado  
el corazon, y el pecho se traspasa.  
Pródigo aventurero, que á los nobles  
á socorrer empiezas en la infancia  
de tu triste infeliz primer oriente,  
pues prófugo te arrojan de tu casa,  
¿si serás (qual Moyses lo fue de Egipto)  
redentor algun dia de tu patria?

*Fort.* Dichoso Tajo, ya tus ondas rizas

al caudaloso Nilo se comparan.

*Graf.* Tú, qualquiera q̄ seas, triste madre,  
alienta, q̄ á este niño Dios le guarda.

*Los 2.* Por prodigio que cuenten las histo  
y admire el mundo para honor (rias,  
de España.

## ACTO SEGUNDO.

*Salon corto: sale el Rey y Melias.*

*Rey.* **M**elias, no tiene remedio:  
esta es mi resolucion.

*Mel.* Señor, á mí me parece  
que es ese mucho rigor  
siendo tu sangre.

*Rey.* Á mis zelos  
no hay otra satisfaccion.

*Mel.* Advertir:::

*Rey.* Tú has de acusarla,  
que á la ofensa de mi amor  
y su honor esto conviene.

*Mel.* Si es tu gusto, pronto estoy.

*Rey.* Doña Luz ha de morir,  
pues la condena el rigor  
de la ley, porque hay sospechas,  
como tú sabes, y yo,  
que la indician delinquente  
de un delito tan atroz,  
como infamar con villana  
liviandad su pundonor.

*Mel.* Desde aquella obscura noche  
que su amante malogró  
la empresa, y triunfó dichoso  
de tu venganza y tu amor,  
y por no ser conocido  
presurosamente huyó  
del jardin, sin alcanzarle,  
por mas que se le siguió,  
cautelosa Doña Luz  
por tres meses se negó  
de ser tratada ni vista  
en jardin, calle, ó balcon.

*Rey.* Todo eso fue artificioso  
disimulo de su error,  
honestando con la larga  
enfermedad que fingió  
de figurarlo mañosa,  
pero en vano lo intentó,

pues el verla reparada,

alegre el rostro, el color

(que antes fue lirio) clavel,

y libre de su opresion,

quien duda que con mas causa  
aviva la presuncion.

*Mel.* Lo que con razon me admira  
y me pone en confusion

es que con guardas de vista

á toda su habitacion,

que el sol no entraba sin verle,

(quando entraba á verla el sol)

se haya ocultado al nacer,

ó al morir, (si es que nació,

ó murió) su desdichada

triste infeliz produccion.

*Rey.* Aunque en término de un año  
hiciste averiguacion

de todos los que en tres meses

(de de el dia que cayó

enferma, ó supo fingirlo)

en la larga inmediacion

de Toledo, y en Toledo,

nacieron, se conoció

padres á todos, por mas

que su número excedió

en Toledo de diez mil.

*Mel.* Y en su comarca pasó

de veinte y cinco mil, dando

de todos la filiacion.

*Rey.* Con que no habiendo encontrado  
ninguno que le faltó

padre y madre conocidos,

la esperanza se frustró

de hallar noticia del fruto

de este villano padron,

para abrasarle con ella,

y tambien al agresor,

pues pudiera descubrirlo

ó la maña ó el rigor;

pero ella sale: ahora es tiempo

de que hagas su acusacion.

*Sale por una parte Doña Luz, Matil-*

*de, Flora, y Damas; y por otra Bris-*

*tes, Longaris, y otros, y*

*el Condestable.*

*Todos.* Dadnos los pies.

*Rey.* Levantad.

*Luz.*

**Luz.** Supuesto que cumplis hoy años (que conteis á siglos) me pone mi obligacion á vuestros pies.

**Rey.** Á mis brazos levanta: no por favor, sino porque á tu persona se le debe esta atencion.

*Al tiempo de levantarla el Rey, y querer abrazarla ceremonioso y afable lo impide Melias, y se pone de rodillas, retirando á Doña Luz.*

**Mel.** Antes (perdonad) licencia os pido para una accion impropia en mí, pero es mas impropio que le deis vos *se levanta.* esa estimacion á quien yá dias que la perdió.

**Perdonad Luz,** pues tu llama *ap.* yá para mi se apagó, que zelos y ofensas truecan en odio lo que fue amor,

**Cend.** ¡Fiero agravio!

**Brist.** ¡Extraño arrojó!

**Long.** ¡Osada resolucion!

**Luz.** ¡Yo estoy muerta!

**Mat.** ¡Qué congoja!

**Flor.** ¡Ya el pastel se descubrió! *ap.*

**Rey.** ¿Qué dices?

**Mel.** Que Doña Luz

á los respetos faltó de ser quien es, ultrajando tu soberano esplendor, como fragil; y el delito en llegando la ocasion se comprobará, mostrando que es rea, que delinquiero, y que merece la pena que la ley estableció.

Por el jardin hay quien entre y salga:::

**Luz.** Miente tu voz.

**Mel.** De noche, y esta evidencia califica otra mayor.

Justicia, señor, justicia, nó por mí, sino por vos, por el Reyno, y porque pague abrasada en llama atroz

profanar sacros respetos de su noble pundonor.

**Flor.** Maldita sea su boca *ap.* y la leche que mamó.

**Rey.** Cumpló Melias con mi gusto. *ap.*

**Luz.** Aqui es menester valor. *ap.*

**Rey.** Responde.

**Luz.** Si vos callais, ¿qué quereis que diga yo?

**Rey.** Tuyo es el cargo, y si callas no es poca comprobacion.

**Luz.** Vos soy mi Rey, y mi tio, y os toca la infamacion castigar, pues es tan vuestra: á vuestros pies, Gran Señor, pido venganza: venganza, Rey Soberano.

**Rey.** Eso no, que si soy Rey, la justicia no apoya la sinrazon. Defiéndete, ó morirás de las leyes al rigor.

**Luz.** ¿Así me volveis la espalda?

**Rey.** Ya he logrado mi intencion. *ap.*

**Luz.** Oidme, que si sois Rey teneis esa obligacion.

**Rey.** ¿Qué quieres decir?

**Luz.** Que Melias, mal caballero, traidor, loco, bárbaro, atrevido, ciego, villano:::

**Flor.** Ablador. *ap.*

**Luz.** Aleve contra sí mismo, sin honra, sin ley, sin Dios, miente infame; y que por ver que he despreciado su amor quiere vengarse.

**Rey.** ¿Qué escucho?

**Mel.** ¡Artificiosa ficcion!

**Luz.** Y para prueba de que hay en él falsa intencion, ¿qué lauro, qué ilustre hazafia, qué victoria, qué valor, ni qué triunfo es difamar á una muger como yo?

Demas de esto, ¿qué le puede á él importar? ¿Quién te dió osadia (aun quando hubiera

*et.*

cul-

culpa en mí) para un baldon  
tan impio, que es villano  
aun en la imaginacion?

*Mel.* El Reyno, el Rey, la justicia,  
las leyes, y el ser quien soy.

*Flor.* Permita Dios que la lengua  
se te vuelva un chicharron.

*Brist.* De ver en Melias ultrage  
tan indigno absorto estoy.

*Luz.* Si eso haces siendo quien eres,  
¿quién serás tú?

*Flor.* Un picaron  
de mala guisa, mezquino,  
y home al fin de mala pro.

*Cond.* El corazon  
me enternece.

*Brist.* Bien conozco  
de Melias la sinrazon.

*Flor.* Avisaré á Almondiguilla  
para que tome el troton,  
y al Duque, que está en Cantabria,  
dé aviso sin dilacion,  
pues si Dios no lo remedia  
esto me guele á toston. *vase.*

*Mel.* Y así, Gran Señor, en quanto  
á si hay en mí, ó no hay traicion  
aunque ella diga que sí,  
tú, y todos, saben que no.

*Luz.* Tambien saben mi inocencia,  
y que puede en el candor  
mi recato y mi decoro  
competir al mismo sol,  
y esto en mi favor expongo.

*Rey.* Esa no es satisfaccion  
para que defraude un Rey  
de la justicia el blason  
aunque sea contra sí:  
responde á la acusacion,  
ó prepárate al castigo,  
pues la ley te condenó,  
por mucho que yo lo sienta. *yéndose.*

*Luz.* De tu Real indignacion  
apelaré á tu clemencia;  
y si no os pido perdon  
es porque no estoy culpada.

*Unos.* ¡Qué desdicha!

*Otros.* ¡Qué dolor!

*Rey.* No hay piedad contra justicia.

*Brist.* Yo vengara este baldon  
á no ser Melias mi primo.

*Luz.* Pues ya que en tal aficcion  
no me queda otro consuelo,  
si es ley que muera, en favor  
de la acusada se cumpla  
la ley en quanto ordenó,  
que se le conceda tiempo  
para volver por su honor,  
por si acaso hay Caballero,  
Hijo-Dalgo, ó Infanzon,  
que en buen duelo la defienda,  
y puedo tenerle yo.

¡Ay esposo, quantas penas  
por ti padeciendo estoy! *ap*

*Mel.* ¡Qué oigo, Cielos!

*Brist.* ¡En tal lance  
dudoso y confuso estoy!

*Luz.* Juntad Cortes en Toledo,  
juntad Cortes, Gran Señor,  
vengan los Grandes llamados  
de tu Real combocacion.

*Rey.* Ese es efugio costoso,  
y de inutil dilacion.

*Luz.* Tambien es justicia.

*Todos.* En eso  
pide bien.

*Luz.* Si has de hacer hoy  
justicia, no la justicia  
te ciegue.

*Rey.* Pues yo te doy  
de término quatro meses,  
y estos sea tu prision  
tu quarto sin salir de él:  
de mi parte avisad voy  
á Cortes.

Raviando voy *ap*  
de no lograr su castigo  
con mas aceleracion. *vase.*

*Brist. y Long.* Sigamos al Rey. *vanse.*

*Mel.* Tu luz  
ya, hermosa Luz, se eclipsó *vase.*

*Cond.* Por no disgustar al Rey  
no saco la cara yo. *vase.*

*Luz.* Idos todas. *vanse las Damas.*

*Mat.* Gran Señora::

*Luz.* ¡Ay Matilde,  
muerta estoy!

*Mat.*

*Mat.* Avisá al Duque.

*Luz.* Es preciso;

mas ya el daño sucedió:

bien sabe Dios mi inocencia.

*Mat.* Pues no te aflijas, que Dios

siendo de todos los Reyes

Supremo Legislador

sabrà volver por tu causa.

*Luz.* Yo confio en su favor,

pues sabe que no hay delito,

y que estando como estoy

desposada, fue aquel fruto

infeliz de bendicion,

mas si he de pagar la culpa

de abandonar por temor

aquella prenda, consuma

un rayo mi corazon:

Caigan sobre mí los montes,

no me alumbre el claro sol,

la tierra me dé sepulcro,

atorménteme mi pena,

y muera mil veces yo,

pero muera sin afrenta,

sin infamia, y con honor. *vase.*

*Selva larga con arboledas, fuentes y*

*cascadas: salen Serranas y Serranos*

*con instrumentos pastoriles cantando y*

*baylando, y el Duque Don Fabi-*

*la de caza: Pastorela.*

*Mus.* Pues ha venido el amo

á cazar á estas selvas,

cantemos y baylemos

para que se divierta;

y al son sonecillo,

del tamborilillo,

de los añafles,

y las castañetas

digamos que viva

con bulla y con fiesta.

*Duq.* Nobles vasallos, yo estimo

la aclamacion alhagüeña

de vuestro afecto.

*Uno.* A que viva

nuestro Duque.

*Todos.* Viva, y beba.

*Mus.* Y al son sonecillo &c.

*repiten la Pastorela y se van.*

*Duq.* Ausente del bien que adoro,

por quitar la contingencia  
de que sospechase el Rey,  
aconsejado de Melias,  
(por quien me habló en el jardín  
aquella noche funesta,  
que pudo hacer á mi honor  
por lo obscura las exéquias)  
ser yo el hombre que encontraron,  
con mañosa diligencia  
sin poder ver á mi esposa  
á Cantabria di la vuelta;  
si con sobresalto,  
discurrir se dexa,  
si con sentimiento,  
diganlo mis quejas;  
y aunque por Almondiguilla,  
que va y viene á la ligera,  
tal vez con alguna carta,  
(que á costa de estratagemas  
con no poco riesgo adquiere,  
escusando contingencias  
de que por otro conducto  
se intercepten y se lean)  
supe que irritado el Rey  
contra mi esposa recela  
la industria con que cortó  
aquel lance mi cautela,  
cercado de sustos,  
tormentos y penas,  
en mil confusiones,  
se ofusca la idea;  
pues aunque supe tambien  
por sus cartas que ya esenta  
del riesgo no la oprimia  
el temor de que pudiera  
ó las señas ó el motivo  
evidenciar las sospechas  
del Rey, que solicitaba  
celoso descubrir senda  
segura para honestar  
su fiero rigor con ella,  
no sé como ocultar pudo  
de guardas y centinelas  
una prenda que en confuso  
me dió á entender que fue prenda  
de los dos en una carta;  
y en esto andubo discreta,  
pues cosas que importan

su vida el saberlas,  
no debe á la pluma  
fiarlas la lengua.  
*Sale Alm.* Dame tus pies.  
*Duq.* ¡Mas qué miro!  
¿Almondiguilla?  
*Alm.* Chuleta  
quisiera ser, y poder  
matar el hambre con ella,  
aunque no me faltan otras  
mataduras y postemas,  
que ya saldrán á su tiempo  
si no reviento con ellas.  
*Duq.* Ya culpaba tu tardanza.  
*Alm.* Hacías mal.  
*Duq.* Queda buena  
mi Luz hermosa.  
*Alm.* Tu Luz  
ya, Señor, está en tinieblas.  
*Duq.* Mi esposa::  
*Alm.* Vamos á casa.  
*Duq.* ¿Qué dices?  
*Alm.* Que á toda priesa  
es preciso que á Toledo  
te partas.  
*Duq.* ¿Pues qué hay que tema?  
*Alm.* Muchos males.  
*Duq.* ¿Quién los causa?  
*Alm.* El Demonio que lo enreda.  
*Duq.* Hablame claro.  
*Alm.* Que echemos  
á correr, por ver si llegas:::  
*Duq.* ¡Ay de mi infeliz!  
*Alm.* A tiempo  
de estorbar una tragedia  
(metiéndote á mata fuegos  
si otros son mata candelas)  
la mayor que desde Herodes  
en las historias se encuentran,  
mas atroz que la que Paris  
representó por Elena,  
y mas que la que Tarquino  
executó con Lucrecia.  
*Duq.* ¿Cómo?  
*Alm.* Como sentenciada  
por acusacion de Melias::-  
*Duq.* ¡Ah traidor!  
*Alm.* Mi ama::-

*Duq.* ¿Mi esposa?  
*Alm.* Si señor.  
*Duq.* ¡Matadme, penas!  
*Alm.* Muy presto::-  
*Duq.* Prosigue, acaba.  
*Alm.* Ha de ser::-  
*Duq.* No te detengas.  
*Alm.* Entregada::-  
*Duq.* ¡Hado funesto!  
*Alm.* Sí tú::-  
*Duq.* Mi desdicha es cierta.  
*Alm.* No la libras.  
*Duq.* ¡Fiero susto!  
*Alm.* Al rigor::-  
*Duq.* ¡Impía ofensa!  
*Alm.* Del fiero voraz::-  
*Duq.* ¿Qué dices?  
*Alm.* Furor::-  
*Duq.* ¿De quién?  
*Alm.* De una hoguera.  
*Duq.* Calla, calla, que me han muerto  
tus voces,  
*Alm.* Requiem æternam.  
¡Ay pobrecita de mi ama!  
quantas hay que se pasean  
por las calles con mas causas  
que tienes tú, y no las queman,  
y á tí te asan como huevo,  
siendo el jazmin y azucena  
de tu rosicler, carbon  
al apagar tu luz bella,  
cuyo reflexo al sol mismo  
daba envidia.  
*Duq.* ¿Hablas de veras?  
*Alm.* ¿Pues no me ves como lloro?  
Oxalá, Señor, que fuera  
mentira.  
*Duq.* Calla.  
*Alm.* Ya callo.  
*Duq.* Que no hay en mí resistencia  
á un dolor que el ccrazon  
ha herido con tal violencia!  
¿Cómo pues consiente el cielo  
un escándalo, una ofensa  
tan bárbara? ¿Cómo (¡ay triste!)  
no lanza ardientes centellas  
contra el traidor que una infamia  
tan nunca vista fomenta?

Cómo el Rey::: Pero si el Rey zeloso (acaso) lo ordena, en vez de apagar las llamas será quien el fuego encienda. ¡Sin mí estoy! ¿traes carta suya?

*Alm.* No, que Flora me dió cuenta de que en el quarto del Rey oyó la marimorena que andaba, y sin esperar carta, papel ni receta, tomé el rocín; y él y yo, por caminos y carreras, dia y noche sin parar corrimos á rienda suelta.

*Duq.* Saca las botas, y ensilla los caballos.

*Alm.* Norabuena; pero antes tomaré un pienso, que por llegar mas aprisa, el rocín y yo al traspaso hemos ayunado á medias. *vase.*

*Duq.* Traidor, guárdate de mí, que aunque el centro de la tierra te esconda, no estás seguro de la irritada soberbia, rabiosa, implacable, altiva saña que mi pecho alienta, pues te he de hacer mil pedazos en venganza de esta ofensa si á las estrellas te subes, pues mi enojo y mi fiereza fulminando ardientes rayos subirá hasta las estrellas en tu busca, y si te encuentro no te has de librar en ellas. *vase.*

*El quarto de Doña Luz como al principio: sale Elena, Matilde, Flora por un lado, y por otro la Reyna y Damas.*

*Reyn.* Luz-hermosa.

*Luz.* ¿Gran Señora vos en mi quarto?

*Reyn.* Si: llega á mis brazos.

*Luz.* Nueva vida me dais con merced tan nueva.

*Reyn.* Ni es este favor, ni estrañes que yo á visitarte venga á tu quarto desde el mio,

mayormente quando media, ademas del parentesco, una amistad tan estrecha entre las dos, y tambien que por alibiar mis penas con las tuyas, y poder darte algun consuelo en ellas, vengo á verte.

*Luz.* Yo os estimo, Gran Señora, esa fineza.

*Reyn.* ¿Cómo estás?

*Luz.* Triste, encerrada, sin estimacion y presa, y lo que es mas, fulminada de mi muerte la sentencia, aunque padezco inocente.

*Reyn.* Confia en que el Cielo vuelva por tí piadoso, que el Cielo siempre ampara la inocencia.

*Luz.* En él confio, y en él está mi esperanza puesta.

*Reyn.* En el sentir y llorar corremos las dos parejas: es verdad que en el motivo hay una gran diferencia, yo, por ser fina y amante al Rey mi esposo, me dexa, me desestima, me aparta, y repudiada me aleja de su vista desabrido: tú, por ser noble y atenta, y despreciar el cariño que te tiene, estas expuesta de su rigor á las iras, (que bien se sabe que Melias no obra por sí) conque á vista de la tuya y mi tragedia, tú amada, yo despreciada, esquiva tú, yo alhagüeña, tú querida, y yo ultrajada, padecemos una mesma enfermedad, y entre tanto que nuestro remedio llega lloremos las dos, lloremos, y quiera el Cielo que sean nuestros llantos infelices (pues no hay duda que una piedra á gotas de agua se rinde),

quien

quien algun dia enternezca  
á gotas su corazon  
de diamante en la dureza.

*Luz.* Lloremos, pero mi llanto  
dudo que ablandarle pueda,  
que está muy endurecido  
de mi noble resistencia.

*Reyn.* Ya lo sé; y aunque no dudo  
el que tú la causa seas  
de mis penas, (bien que tú  
no tienes la culpa de ellas)  
tambien sé que por lo mismo  
no hallo motivo de queja  
contra tí.

*Luz.* Saben los Cielos,  
Señora, que no me viera  
en tan infeliz estado  
como me hallo si yo hubiera  
correspondido á sus ansias.

*Mat.* El Rey, Señora, atraviesa  
por el jardin.

*Reyn.* Yo me voy,  
que si llega á verme es fuerza  
que mi vista le dé enojos:  
á Dios.

*Luz.* El, Señora, quiera  
serenar en tal conflicto  
la mia y vuestra tormenta.

*Vase la Reyna y sus Damas.*

¿Flora?

*Flor.* Señora.

*Luz.* Ya es tarde,  
saca luces á esta pieza.

*Flor.* Ya están aquí.

*Luz.* Pues dexadme  
á solas con mis tristezas;

*Vase Matilde y Flora, dexando las  
luces sobre la mesa.*

y pues ya lo estoy, desdichas  
no en sublevado motin  
vengais todas de una vez  
mi constancia á combatir.

¿Yo infamada solamente  
porque al Rey me resistí?

Soberanas luces  
del claro zafir,  
viendo esta traicion

¿cómo lo sufris?

¿Qué habrá sido, ¡Cielo santo!  
de aquella prenda á quien dí  
el ser, y madre inhumana,  
temerosa de morir,  
(¡ay hijo de mis entrañas!)  
quise por librarme á mí  
fiarla á las ondas?  
naufrago infeliz,  
pues sintió al nacer  
riesgos del vivir.

Sobre todas mis ansias,  
dudo si acaso venir  
mi ausente esposo recela,  
presumiendo afrenta ruin  
en mi estimacion ajada  
de una acusacion tan vil;  
siendo porque el alma  
rendida le dí  
causa de mi triste  
llorar y gemir.

*Sale Flora.* Dame albricias, que te traigo  
una noticia feliz.

*Luz.* ¿Qué dices?

*Flor.* Que á Almondiguilla  
he visto, y es de inferir  
que mi amo está ya en Toledo.

*Luz.* ¿Y eso es cierto?

*Flor.* Yo le vi,

y me dió á entender por señas  
que ojo alerta hácia el jardin.

*Luz.* Pues ya que no puedo darte  
vida y alma, este rubí  
toma, y buscando la llave  
(pues no hay guardias por allí)  
está á la vista.

*Flor.* Mal haya

el consonante civil,  
que no hizo el rubí diamante:  
voite obediente á servir. *vase.*

*Luz.* ¡Cielos! ¿Si será verdad  
que el Duque ha venido? Sí;  
pues con mas sosiego anima  
el vital aliento en mí.

¡Oh! si escucharme pudiera  
dando su venida fin

á tantos sustos, pesares,  
y sobresaltos:—

*Sale Flora.* Aquí *y el Duque embozado*

está mi Señora.  
**Luz.** Flora,  
 ¿ha venido el Duque?  
**Duq.** Sí.  
**Luz.** Alma, albricias, que es mi esposo  
 el que estoy mirando.  
*Llega el Duque y se desemboza, y se  
 abrazan.*  
**Duq.** Di,  
 que es tambien quien por tan tuyas  
 tus penas siente:-  
**Luz.** ¡Ay de mí!  
**Duq.** Que en tu defensa sabrá  
 evitarlas ó morir.  
**Luz.** Mi bien, mi señor, mi dueño.  
**Duq.** Mi alma, mi vida.  
**Luz.** Si á oír  
 llego ese consuelo, todas  
 cesaron: ¿cómo venis?  
**Duq.** Como quien llega á tus ojos  
 ofreciéndose adalid,  
 que vencido de ellos mismos,  
 intenta vencer por tí.  
**Luz.** Con esa esperanza aliento.  
**Duq.** ¿Pues qué te llegó á afligir?  
**Luz.** Melias traidor:-  
**Duq.** Ya lo sé.  
**Luz.** El Rey mi tío:-  
**Duq.** No así  
 le nombres.  
**Luz.** ¿Luego ya sabes  
 mi desdicha?  
**Duq.** Y la sentí  
 como tuya y como mia  
 (como puedes discurrir)  
 en el alma que te he dado  
 desde el punto que te ví.  
 Ya publicadas las Cortes  
 empiezan á concurrir  
 de todas partes, y yo  
 por llamado, y por cumplir  
 la obligacion en que estoy  
 de amante y dueño, asistir  
 debo, mi bien, el primero,  
 presentándome en la lid,  
 en defensa de tu honor,  
 por mí, por él, y por tí,  
 para que diga la fama

del uno al otro confín,  
 que Melias es un traidor,  
 y que puede competir  
 tu candidéz con el sol  
 desde que empieza á esparcir  
 rosicleres, y en brillantes  
 reflejos dora el Cenit,  
 hasta que en tumbas de plata  
 se sepulte en el Nadir.  
**Luz.** ¡Oh! como hallo acreditada  
 la esperanza que adquirí  
 de librar dueño y señor  
 en tu denuedo gentil  
 mi triste vida del riesgo.  
**Duq.** Yo lo sabré destruir  
 á pesar del Rey y Melias.  
**Luz.** En llegar á conseguir  
 esa victoria consiste  
 mi consuelo, mi vivir,  
 y el logro de tus caricias.  
**Duq.** ¿Quién mi valor comperir  
 podrá en volver por tu causa?  
 Pero antes me has de decir  
 con claridad un secreto  
 que le importa al alma.  
**Luz.** Dí.  
**Duq.** Una prenda, que en confuso  
 me escribisteis:-  
**Luz.** ¡Ay de mí!  
**Duq.** De los dos:-  
**Luz.** ¡Oh triste madre!  
**Duq.** ¿Lloras y suspiras?  
**Luz.** Sí.  
**Duq.** Supo el Rey:-  
**Luz.** Nadie lo sabe.  
**Duq.** ¿Pues qué recelas?  
**Luz.** Morir.  
**Duq.** ¡Corazon, mucho mal temes!  
 ¿Vive ó muere?  
**Luz.** ¡Ay infeliz!  
**Duq.** ¿Dónde está?  
**Luz.** No sé.  
**Duq.** Habla claro,  
**Luz.** Matame primero á mí  
 que lo sepas, si mi llanto  
 no te lo llegó á decir.  
**Duq.** Mucho me dice, en lo mucho  
 que llega el alma á inferir

y á temer , porque es la duda  
mayor mal.

*Luz.* Yo procedí:-  
(¡ay hijo mio!)

*Duq.* Prosigue.

*Luz.* Madre impia , cruel , y en fin  
la mas bárbara y mas fiera  
con el que arrojé de mí,  
triste infeliz hijo tuyo  
y mio , por discurrir  
que la vida de los dos  
solo aseguraba así;

*Duq.* ¿Qué dices?

*Luz.* Que fue forzoso.

*Duq.* ¿Le diste ( por encubrir  
las sospechas ) muerte?

*Luz.* No.

*Duq.* ¿Pues qué hiciste?

*Luz.* Procedí,  
aunque aleve , mas piadosa:  
viéndome sola , sin tí,  
ni tener de quien fiarme  
en tal riesgo , descubrí  
á mi Camarera y Flora,  
que valida de un ardid,  
pensaba con ellas dos  
de aquel conflicto salir;  
y la noche que veniste,  
estaba yo en el jardin  
aguardando que las dos  
volvieran de conducir  
al tierno infante , entregado  
al Tajo , y:-

*Duq.* Penas, venid *llora.*  
á matarme todas juntas  
si lo quereis conseguir.

*Luz.* Son cobardes , y no pueden  
matar , sino es affigir.

*Duq.* ¿ Pero cautelaste medio  
cuidadoso que evadir  
su ruina pudiera?

*Luz.* Una arca  
breada , que construir  
hice de antemano , fue  
su cuna y sepulcro.

*Duq.* Y dí,  
¿ has adquirido noticias  
de si halló puerto feliz

en su infortunio?

*Luz.* Ninguna.

*Duq.* Pues esto quédese aquí,  
que á un daño ya sucedido  
solo el remedio es sentir.

*Luz.* ¡ Ay ! que ese no lo remedia,  
ni el sentirlo , ni el morir.

*Duq.* Mas ya es tarde.

*Luz.* Eso es dexarme.

*Duq.* No ves que es fuerza salir  
antes que amanezca.

*Luz.* Vete,  
esposo ; y pues merecí  
la felicidad de verte,  
vuelve por mi honor , por tí,  
por mi vida , y por la tuya.

*Duq.* Ya me verás á la vil  
acusacion de un traidor  
castigar y desmentir.

*Luz.* Guárdete el Cielo.

*Duq.* Contigo.

*Luz.* Así sea.

*Duq.* Sea así.

*Los dos.* Por ver de tan no esperadas  
tribulaciones el fin.

*Vase cada uno por su lado : Salon cor-  
to , y sale Grafeses y Bristes.*

*Graf.* ¿ Con que hoy son las Cortes, dia  
de la Magdalena Santa?

*Brist.* Como todos los llamados  
han venido , dilatarlas  
no quiere el Rey , y para hoy  
ha venido en señalarlas.

*Graf.* ¡ Valgame Dios ! si aquel niño :- *ap.*  
mas es presuncion bastarda ;  
¿ y vos , Señor , qué sentis  
de estas Cortes ?

*Brist.* Aquí el Señor de Vizcaya  
se acerca. *Sale el Duque D. Fabila.*

*Graf.* ¡ Duque ! ¡ sobrino !

*Duq.* ¡ Tio y señor !

*Graf.* Que os llamára  
no dudé esta obligacion.

*Duq.* Tambien vos podeis graduarla  
por vuestra.

*Graf.* Tambien la miro  
como mia , en confianza  
que Doña Luz , mi sobrina,

salga libre.

*Sale Condestable.* De su estancia sale el Rey para el salon, donde ya todos le aguardan para las Cortes.

*Los tres.* Pues vamos, no culpe nuestra tardanza.

*Vanse, y vuelven á salir con todos los personages de las Cortes, Melias, Bristes, Longaris, Almondiguilla, &c. y la guardia, y detras de todos el Rey con manto y corona. Salon Real con graderia y trono, donde el Rey se sienta, y todos los Caballeros se sientan despues que él lo execute, y canta la musica.*

*Mus.* Hoy en la Imperial Toledo, que es de los Reyes de España Corte y Emporeo, celebra Cortes el mayor Monarca; y al subir al trono con canora salva festivas le aplauden dulces consonancias.

*Rey.* Valerosos Infanzones, Grandeza ilustre de España, cuyos victoriosos hechos, cuyas gloriosas hazañas no puede aplaudir (por ser tan repetidas) la fama, aunque es público el motivo que ocasiona la llamada á estas Cortes en mi Reyno, por ser crimen de tan alta gravedad, que ella, y la misma notoriedad lo declaran, quiero que todos le oigais, siendo jueces de la causa, y al mismo tiempo testigos de mi justicia, que es vasa fundamental que sostiene los Reynos y los Monarcas. Contra mí mismo resulta (en la parte que me alcanza) de Doña Luz mi sobrina, la difamacion bastarda; y aunque pudiera, por ser sangre mia, perdonarla,

(quiero encubrir con el velo de justicia mi venganza)

Juez y Rey no me permite que esta inmunidad le valga, y como tal quiero obrar en justicia, y castigarla con la pena que la ley previene: muera quemada, si no dá quien la defienda; y asi, para executarla, ó diferirla, á mi vista conducid á la acusada.

*Vanse algunos de la guardia, y mientras los primeros versos vuelven á salir con Doña Luz, Matilde, Flora, y Damas, y Doña Luz se sienta.*

*Graf.* Por mas que el Rey disimule, en sus razones declara su intencion. *los dos aparte.*

*Rey.* Habla, Melias.

*Mel.* Yo, Señor, se levanta. ratifico mi pasada acusacion, afirmando que indignamente liviana Doña Luz, vuestra sobrina, el noble decoro ultraja vuestro, obscureciendo el suyo, y que atrevida profana vuestro Sacro Real Palacio, (que tambien es circunstancia que agrava mas el delito) y la acuso, comprobada rea, pidiendo justicia, sustentando la demanda aquí (porque su delito se castigue) y en la valla.

*Duq.* Mucho temo que mi enojo *ap.* arroje boraces llamas impaciente.

*Graf.* Mucho temo *ap.* esta vez mi tolerancia.

*Rey.* Hablad vos. *á Doña Luz.*

*Luz.* Yo, Gran Señor, se levanta. digo que no estoy culpada, y que es hija del desprecio de su amor esta venganza, como antes dixé, y que miente, y me querello agraviada

de

de un traidor ante vos mismo.  
 Y si todo esto no basta;  
 Caballeros, Hijos-Dalgo,  
 Grandeza ilustre, prosapia  
 esclarecida, de todos  
 hoy afligida se ampara  
 una muger inocente,  
 infeliz y desdichada.  
 A todos (con todos hablo)  
 hos toca sacar la cara,  
 mostrando ser Caballeros,  
 y que vuestra sangre hidalga  
 no permite demasias  
 de un villano que la infama.  
 No por ella, por vosotros  
 debeis todos ampararla;  
 y si vuestra obligacion  
 no os conmueve, ni sus ansias,  
 su deshonor y su llanto  
 os obliguen.

Rey. Todos callan.

Mel. Que mas prueba del delito  
 que no haber ninguno:-- (el Duque.)

Graf. Aguarda. *Se levanta Grafeses y*

Duq. No prosigas.

Los dos. Porque yo:--

Graf. Cuerpo á cuerpo:--

Duq. Lanza á lanza:--

Graf. Defenderé:--

Duq. Nadie duda

vuestra invencible arrogancia;

pero permitid que yo

tome á mi cargo la hazaña

de vengar vuestra sobrina:--

Mel. ¡Muerto estoy!

Luz. ¡Albricias, alma!

Duq. Por su Magestad, por serlo

tambien suya, por ser Dama,

por vos, por ella, y por mí,

viendo su grandeza ajada

de osadia tan infame.

Graf. Eres quien eres, y basta. *se sienta.*

Duq. Y asi ante vos, Gran Señor,

ante todos quantos se hallan

presentes, ante los Cielos,

todo el Reyno y toda España,

besando vuestra Real mano,

(en señal de que otorgada

me es la licencia del duelo)  
 y haciendo á todos la salva,  
 defiendiendo aquí y en el campo  
 que Melias en lo que infama  
 á Doña Luz miente infame,  
 que es un traidor, y que agravia  
 el Soberano decoro  
 del Rey Egica y la Infanta;  
 y tomando en su defensa  
 como mia la demanda,  
 le reto, y le desafio,  
 quitándome la casaca,  
 y arrojandola á sus pies  
 con vilipendio, á la usanza  
 Española, para darle  
 á entender (si la levanta  
 aceptando) que esto mismo  
 sustentaré en la campaña,  
 (conforme á la ley del duelo)  
 armado de todas armas,  
 hasta hacer que se desdiga  
 de su acusacion villana,  
 ó arrancarle, vive Dios,  
 el corazon por la espalda.

Brist. ¡Cielos! porque si esta accion  
 envidia, me sobresalta!

*Levanta Melias la casaca que arrojó  
 el Duque, la toma Almondigui-  
 lla, y se la pone al Duque.*

Mel. Yo admito el duelo,

Graf. ¡Valiente

osadia!

Condest. ¡Accion bizarra!

Todos. ¡Eroico aliento!

Rey. Pues ya *se levanta.*

está la lid aplazada,

el circo ó anfiteatro

de los Romanos, que se halla

en la vega, sea el sitio.

Todos. ¿Qué dia, Señor?

Rey. Mañana:

mucho he sentido que el Duque *ap.*

haya sacado la cara. *vase, y la guardia.*

Brist. A mucho te atreves, primo.

*Aparte los dos.*

Mel. Qué he de hacer si el Rey lo manda?

Brist. No sé; pero á todo trance

mi denuedo te acompaña.

*vase.*

*Long.*

*Long.* Y el mio tambien *vase.*  
*Mel.* Delito,  
 que en presagios me amenazas,  
 no me atormentes. *vase.*  
*Graf.* Sobrino,  
 mis brazos te dén las gracias  
 por tu valor.  
*Condest.* Y los mios.  
*Mat.* Ya estarás mas consolada  
*Aparte á Doña Luz.*  
*Condest.* El Duque, como quien es  
 corresponde.  
*Luz.* No esperaba  
 menos de vos.  
*Duq.* Ya habrás visto *(los dos.*  
 que sé cumplir mi palabra. *aparte*  
*Luz.* Nunca lo dudé; y tu riesgo  
 de nuevo me sobresalta.  
*Duq.* Yo hago lo que debo. *á todos.*  
*Alm.* Al Melias  
 no le arriendo la ganancia.  
*Flor.* Permita Dios que le dé  
 el Duque tal estocada,  
 que quepa por el portillo  
 toda la puerta visagra.  
*Luz.* Los Cielos os dén el triunfo.  
*Alm.* Amen, si vale.  
*Graf.* Ellos hagan  
 que á tu mortal enemigo  
 veas tendido á tus plantas.  
*Duq.* Asi lo espero.  
*Condest.* Pues sienta  
 su ultrage:-  
*Todos.* Para que salga  
 la inocencia esclarecida  
 y la traicion castigada.

**ACTO TERCERO.**

*Salon corto: Sale el Rey, Longaris y criados.*  
*Rey.* **D**Exadme todos:-  
*Long.* **D**Repara,  
 Gran Señor:-  
*Rey.* Nada reparo, *(criados.*  
 dexadme con mi dolor, *vanse los*  
 mis zelos, y mis agravios,  
 incapaces de sufrirlos,  
 y imposibles de vengarlos,

porque victorioso el Duque,  
 Melias muerto, acrisolado  
 el honor de mi sobrina,  
 sin consuelo, sin descanso,  
 y sin esperar alivio,  
 peno, muero, sufro y callo.  
 La mitad de mi corona  
 daria por ver logrados  
 mis intentos contra el Duque  
 y Doña Luz; pero en vano  
 lo solicito, pues ya  
 desvanecidos los cargos,  
 no me queda otra esperanza  
 que vivir desesperado.  
*Long.* Bristes y yo hemos sentido  
 como deudos tan cercanos  
 la desventura de Melias,  
 y puede ser que:-  
*Graf.* Admirado *Grafeses al bastidor.*  
 me tiene el suceso,  
 ¡rara osadia!  
*Rey.* ¿Qué es esto?  
*Graf.* Que á las puertas de Palacio  
 se ha puesto un cartel, y en él  
 un Caballero (ocultando  
 su nombre) sostiene altivo  
 quanto defendió en el campo  
 Melias.  
*Rey.* Albricias, rencores, *ap.*  
 que ya se van mejorando  
 mis malogrados designios.  
*Salen por diferentes lados, el Duque,  
 Condestable, Doña Luz y Damas.*  
*Condest.* Señor, el Pueblo alterado:-  
*Luz.* Señor, conmovido el Pueblo:-  
*Duq.* Gran Señor, el Pueblo en vandos:-  
*Los tres.* Con motivo de un cartel,  
 que á las puertas:-  
*Rey.* Ya informado  
 de todo estoy; conque habiendo  
 quien defienda á fuer de honrado  
 á Melias, la acusacion  
 queda viva, derogando  
 la decision de los Jueces.  
*Luz.* Eso será en quanto al cargo,  
 Gran Señor, que contra Melias  
 resulta, que no en agravio  
 de mi honor; pues vos, los Jueces,  
 y

y el Reyno, le han declarado por limpio, y á mí por libre, y vengada del bastardo fiero borron de la infamia, que á él y á mí se ha acumulado.

**Rey.** Habiendo como hay persona que defienda lo contrario, queda otra vez en su fuerza la acusacion; y en el caso de no haber quien te defienda, tu riesgo en el mismo estado.

**Duq.** Yo hice todo quanto pude, debí, y estuvo á mi cargo, en generosa defensa del esplendor ultrajado de Doña Luz, y no debe trascender a su recato, el empeño, ó la venganza de Melias muerto á mis manos.

**Rey.** Si debe; porque bastaba para conseguir el lauro la vanidad de vencerlo sin la injuria de matarlo.

**Duq.** Yo sé que Melias conmigo no anduvo tan cortesano, que al ímpetu de su lanza, y de su acero al estrago, no saliese yo en la empresa mal herido y desangrado.

**Rey.** ¿Y el cortarle la cabeza os redimió del quebranto?

**Graf.** La ley, Gran Señor, previene que el duelo finalizado es culpable la venganza, y en la lid glorioso aplauso.

**Rey.** Siempre obscurece la hazafia vencedor que se ha vengado.

**Duq.** En quien la cólera ciega obra la razon en vano.

**Condest.** La ley dice que si queda el delator desairado salga la acusada libre, triunfante, y él castigado.

**Rey.** Pero no dice la ley que se niegue en desagravio del vencido nuevo duelo.

**Duq.** Ni tampoco (si á eso vamos) dice que se le conceda.

**Rey.** Pues yo lo quiero, y lo mando.

**Graf.** Si mandais lo que quereis ¿quién habrá que á replicaros se atreva?

**Rey.** Nadie, que es ley

*Empuña la espada, y todos se arro-*  
*dillan.*

un decreto soberano;  
y á quien lo dude sabré castigar:-

**Todos.** Todos estamos á tus pies.

**Luz.** Salga del pecho mi justa queja y mi llanto; si vos que podeis no dais, quien con esfuerzo bizarro mi nueva ofensa desmienta:-

**Rey.** Yo la tomára á mi cargo; mas ya veis que es imposible Juez y Rey ejecutarlo. Como tal no puedo menos de hacer al que está agraviado, bueno el campo, si pretende desagraviarse en el campo. Solo el Duque:- pero el Duque como se halla del pasado lance mal convalecido tiene muy justificados motivos para escusarse, no por temor del contrario.

**Luz.** ¡Si él me falta, soy perdida!

**Graf.** ¿Y quién es ese embozado nuevo lidiador?

**Brist.** Yo soy, quien sabrá vengar agravios de honor, restado y valiente.

**Rey.** ¿Bristes es? De su esforzado *ap.* pundonor no esperaré menos.

**Luz.** ¿Bristes es? ¡Penas á espacio! *ap.*

**Duq.** ¿Bristes es? ¡Valor, constancia! *ap.*

**Graf.** ¿Supongo que habrás mirado, Bristes, con juicioso exámen el empeño temerario á que te arrastra tu ciego pundonor desalumbrado?

**Brist.** Visto lo tengo, á pesar del continuo sobresalto de mi delito. *ap.*

**Luz.** ¿Pues cómo

si lo has visto no has hallado  
que injustamente atropellas  
decoros de tan sagrados  
respetos, que al mismo sol  
á esplendores soberanos,  
pueden hacer competencia  
luz á luz, y rayo á rayo?

¿Cómo te atreves, infame,  
á sostener el villano  
teson (contra mí) de Melias,  
sin recelar que tu estrago  
sea tráfico escarmiento  
de tu delito en el campo?

**Mirame:** ¡oh como demuestra

*Se sobresalta Bristes.*

tu semblante demudado  
que el corazon, y tu misma  
conciencia, te está acusando!

**Brist.** Y es verdad, pues confundido  
soy viva estatua de mármol. *ap.*

**Luz.** Vuelve en tí, Bristes, y advierte

que mi sangre está animando  
en las venas de tu Rey;  
que soy quien soy, que es osado  
atrevimiento tu arrojo;  
que si á mi decoro sacro  
te atreves, volverá el Cielo  
por mí y por él, castigando  
con venganzas, con asombros,  
con iras y sobresaltos  
tu traicion, porque los Cielos  
hasta lo mas reservado  
saben del pecho, y que juzgan  
obras, palabras y arcanos:  
con este aviso, pues dices  
que ya lo has visto, habla claro.

**Graf.** ¡Sentimiento bien fundado! *ap.*

**Rey.** ¡Loco atrevimiento! *ap.*

**Duq.** ¡Altiva

resolucion de su hidalgo  
heroyco aliento! *ap.*

**Rey.** Habla, Bristes,  
sin que causen sobresalto  
en tí quejas ni amenazas  
de un despecho apasionado.

**Brist.** Hasta saber mi intencion  
en vano intentais: en vano

solicitais, Gran Señora,  
esparcir al aire vago,  
envueltas en amenazas,  
quejas, suspiros y llantos;  
(no dirá el Rey por lo menos *ap.*  
que no cumplo su mandato.)

No os quejeis de mí, que yo  
contra vos no desenvayno  
la espada, sino en favor  
de mi primo, declarado  
por infame, y de su ultrage  
se halla mi honor mancillado,  
porque murió en la demanda,  
(no porque faltó á su brazo  
igual valor que al del Duque)  
sino por mas desdichado,  
sin mas prueba que la facil  
contingencia de un acaso,  
se le juzgó delinqüente  
y reo del atentado

infame de la calumnia  
contra vos, aseberando  
ser falsa la acusacion,  
y ser testimonio falso.  
Para defender á Melias,  
por mas que busco no alcanzo  
modo que pueda dexarme  
bien puesto sin agraviaros.

Yo no digo que los Jueces  
en justicia no han obrado,  
ni pretendo que revoquen  
la sentencia que firmaron,  
en quanto á daros por libre;  
sino solamente en quanto  
la infamacion de mi primo;  
y para facilitarlo,

(perdonad) no puedo menos,  
ya que le tomé á mi cargo,  
de decir que quanto dixo  
fue bien dicho, y en el campo  
lo sostendré, lanza á lanza,  
cuerpo á cuerpo, y brazo á brazo;  
y en señal de que en la valla  
espero á pie, ó á caballo,  
quien levantare ese guante

*Tira el guante al suelo, y lo levanta  
el Duque.*

será mi mayor contrario.

*Duq.*

**Duq.** Pues ya sabes que le tienes,  
siendo yo quien le levanto.

**Rey.** ¡Cielos! otra vez el Duque  
toma el empeño á su cargo! *ap.*

**Luz.** Pues ya que tan á mi costa  
solicitas el reparo  
de tu estimacion perdida  
(si tiene que perder algo)  
dándole gracias al Duque  
de su proceder bizarro,  
suban contra tí mis quejas  
á los Cielos soberanos,  
porque veas con tu muerte,  
entre congojas, desmayos,  
y mortales parasismos,  
que los suspiros que esparzo  
al viento son tus dogales;  
tu tósigo, el triste llanto  
de mis ojos, y mis ayes,  
los verdugos inhumanos,  
que aflixan tu corazon *(Damas.*  
impio, cruel y tirano. *vase y las*

**Brist.** Señora:- ¡déxame, triste *ap.*  
corazon, que entre presagios me afli-

**Rey.** Déxala, Bristes, *(ges!*  
que se queje: no hagas caso  
del desahogo cobarde  
de un pecho sobresaltado  
con la pena y el delito.

**Duq.** ¡Pues no muero soy de marmo! *ap.*

**Condest.** ¡Su dolor me ha lastimado! *ap.*

**Graf.** Su misma razon la alienta. *ap.*

**Duq.** ¡Valgame el Cielo! si acaso  
habrá contra su decoro  
algun deslíz ignorado  
de mí que obligue:- mas tente  
pensamiento, que es en vano  
quanto discurre.

**Graf.** El Duque, *ap.*  
resuelto y determinado  
por mi sobrina, otra vez:-  
Válgate Dios por muchacho,  
que á todas horas estás  
con la idea batallando.

**Rey.** ¿En fin, Duque, os resolveis  
á la nueva lid?

**Duq.** Estando,  
Señor, en mi mano el guante,

no ha de volver desairado  
á quien le arrojó; pues basta  
haberle yo levantado.

Yo le tomé; y si su dueño  
solicita recobrarlo,  
á estocadas y á lanzadas  
ha de llegar á sus manos,  
tan á su costa, que sienta  
el campal duelo (aceptado  
ya por mí) que si murió  
su primo de desdichado,  
y no de infame, él le llega  
á imitar, viendo postrado  
y desmentido á mis pies  
su atrevido desacato. *vase.*

**Brist.** No lo dudo, pero el trance  
lo dirá quando mi brazo,  
y mi acero den indicios de quien soy,

**Rey.** Ya está aplazado, *(y:-*  
Bristes, el duelo; y así  
lo demas es escusado.

Y pues que vas á reñir,  
con justa razon, llevado  
de tu noble pundonor,  
toma esta espada, que es rayo  
*Se la quita y se la da, y la ciñe Bristes.*  
de Marte: sola ella puede  
dar la victoria á tu brazo  
si usas bien de ella, porque es  
el Duque mucho contrario.

**Brist.** No le temo: antes confío  
con favor tan elevado  
que os la he de volver triunfante.

**Graf.** Pero eso será en estando  
(como vos mismo dixisteis)  
el Duque recuperado  
de sus pasadas heridas.

**Rey.** Pues para entonces señalo  
(como antes hice) en la vega  
el circo de los Romanos. *vase.*

**Brist.** Deme mi valor fortuna,  
pues injusto y temerario  
una sinrazon defiende. *vase.*

**Graf. y Cond.** Fortuna, dale tu amparo:-

**Condest.** A quien la razon defiende:-

**Graf.** Contra el que fiero:-

**Condest.** El que osado:-

**Graf.** Sin justicia:-

*Cándest.* Sin razon::-

*Los 2:* Lidia por razon de estado. *Vanse.*  
*Salon corto con un balcon , ó mirador en medio, y á los lados dos como escritorios, papeles ó buroes. Sale Doña Luz como despojándose de sus joyas , y Doña Matilde con una bandeja como recibéndolas en ella.*

*Luz.* Donde están todas mis joyas pon, Matilde , esos diamantes, y sean funesto luto mis galos , hasta que acaben de asegurarme mis dichas, ó de llorar mis pesares.

*Mat.* ¿Qué temes, quando ya el Duque haciendo glorioso alarde de su amor vuelve por tí venciendo dificultades?

*Luz.* ¿Y el peligro de su vida?  
¿Y si él me falta?

*Sale Flora.* Que pases á verla manda la Reyna.

*Luz.* Siempre se precia de honrarme su Magestad : voy á ver lo que tiene que mandarme.

*Vase con Flora.*

*Matilde abre uno de los escritorios , y hace que guarda las joyas , y revuelve otras gavetas de espalda al lado por donde sale Grafeses.*

*Mat.* ¡Pobre Señora! motivos le sobran para quejarse aunque el Duque manifieste que es caballero y amante.

*Al pañ.* *Graf.* Por mas que de mi sobrina he procurado informarme cuidadoso si hay en ella algun recelo que cause persecucion tan no vista, porque acaso remediase mas que el valor la prudencia, haciendo officios de padre por ella , siempre negada á mi ruego , ha sido en valde. Su camarera es aquella, y pues sola está, con arte procuraré ::- ¡mas qué miro!

*Saca Matilde un paño, que será en el que*

*fué envuelto el Infante , le desdobra, y le besa como llorando.*

*Mat.* ¡Que por acaso encontrase buscando otra cosa ( ¡Cielos! ) esta ropa (lamentable recuerdo de la infeliz desventura de aquel angel!

*Graf.* Angel, ropa , y desventura, (oigamos) dixo al quejarse!

*Mat.* Pues una como esta fué triste mortaja en que yace sumergido , si los Cielos, usando de sus piedades, no han reservado su vida.

*Graf.* Ya estas son claras señales que aquel paño que le causa expresiones semejantes es lo mismo que las ropas de aquel peregrino Infante, que hallé en el rio: no hay duda.

*Mat.* Como libraste á su Madre, ( Santa Maria bendita ) de una acusacion infame, librala de otra; y el hijo, para que pueda gozarse con su vista , haya tu amparo bendito.

*Graf.* ¡Caso notable!

Ya hallaron lo que buscaban mis dudas: quiero acercarme.

*Se acerca , y le vé Matilde , cierra de pronto el escritorio guardando el paño.*

*Mat.* ¿Mas quién está aqui?

*Graf.* Yo soy.

*Mat.* ¡Ay desdichada!

*Graf.* No guardes, Matilde, hermosa esas ropas:::-

*Mat.* ¿Qué ropas?

*Graf.* Las que te hacen recuerdos que en tí ocasionan los sentimientos que esparces.

*Mat.* ¿Pues qué has visto?

*Graf.* Mucho he visto, y escuché mas.

*Mat.* ¿Qué escuchaste?

*Graf.* Dime la verdad : no temas.

*Mat.* No sé nada.

*Graf.*

*Graf.* Negarme

no puedes ya lo que has dicho.

¿Qué niño es este? ¿Qué madre?

¿Qué peligro? ¿Y qué aventura?

*Mat.* Yo no sé nada.

*Graf.* No calles

por tu vida cosa alguna. *ap.*

*Mat.* El me vió: mi susto es grande:

mi ama peligra: el secreto

publique: todo se sabe:

triste de mí. ¿Qué haré, Cielos?

pero así pienso engañarle. *ap.*

*Graf.* No estés dudosa.

*Mat.* Señor,

no te admiren libiandades

de una muger, ni que quiera

ocultar que ha sido fragil.

*Graf.* Sucesos de amor no admiran

á quien la violencia sabe

de sus flechas.

*Mat.* El fué causa

de que llegara á prendarse

el alma de un caballero.

*Graf.* Sin duda vá á declararse. *ap.*

*Mat.* Con la palabra de esposo

la joya mas apreciable

le dí; y á un hijo infeliz

que fué de los dos:-

*Graf.* No pases

adelante, que es nobleza

de tu pecho inestimable

guardar un secreto á costa

del delito de infamarte

por disculpar á tu ama. *ap.*

*Mat.* ¿Qué mas claro ha de explicarse?

y pues que mi ama es primero

que todo, no te acobardes

corazon, que si me ayudas

estoy resuelta á matarle.

*Graf.* Háblame claro.

*Mat.* Sí haré; *suspensa antes*

pero primero, delante

de aquel Santo Crucifixo,

pleitesia, y homenaje

has de hacer de no decirlo.

*Graf.* Bien está *suspensa antes.*

*Mat.* Llega á mirarle,

que allí está su hermita.

*Graf.* ¿Donde? *le lleva hácia el balcon.*

*Mat.* Al rio pienso arrojarle, *ap.*

porque despeñado muera:

llégate mas.

*Graf.* Es en valde, *asombrado*

que no le veo.

*Mat.* En las ondas

le hallarás.

*le agarra para echarle, él se resiste, y*

*saca la daga.*

*Graf.* ¿Muger, qué haces?

*Mat.* Guardar un secreto.

*Graf.* Tente,

ó vive Dios que tu infame

vida acabará á las iras

de este acero.

*Mat.* No me mates *de rodillas*

*Grafeses*, que la lealtad

á mi ama llegó á cegarme.

Por no decir lo que callo

y ocultar lo que ya sabes,

quise matarte, mas no

consiente el Cielo maldades;

y pues lo que tanto importa

ha querido (con librate

de mí) que sepas, escucha.

*Graf.* Habla, muger admirable,

que mereces que tu fama

se escriba en bronces y jaspes.

*Mat.* Capitulada mi ama

con solemnes esponsales,

premió del Duque:-

*Graf.* ¡Del Duque!

*Mat.* Su esposo.

*Graf.* Pasa adelante.

*Mat.* El afecto: hallóse en cinta,

solicitó recatarse

del Rey, que si receloso

lo sospechó, no fué facil

averiguarlo por mas

que zeloso lo intentase.

Parió un niño:-

*Graf.* ¡Hijo de mi alma! *ap.*

quantos cuidados y afanes

le cuesta á tu pobre tio,

saber quienes son tus padres.

*Mat.* Y ausente el Duque, afligida,

sin saber como ocultarle,

su fama y su vida , expuesta  
al rigor de un Rey amante,  
amparadas de la noche,  
pusimos al tierno Infante  
Pelayo (que en el Bautismo  
le dió este nombre su madre )  
dentro de un arca en las ondas  
del Tajo , cuyos raudales  
habrán sido su sepulcro.

*Graf.* ¿Te acuerdas del dia?

*Mat.* Un Martes *suspensa antes*  
á diez de Agosto.

*Graf.* Dos noches  
y un dia fue bacilante  
navecilla de las aguas  
el arca : ¡oh prodigio grande!

*Mat.* Apenas tocó el cristal; *sobresal-*  
*pero* ruido hácia esta parte *tada*  
se escucha , gente se acerca:  
yo acabaré de informarte  
de todo: guarda en tu pecho  
secreto tan importante;  
pues yo del susto , la pena,  
la congoja , los pesares,  
el tormento y la fatiga,  
ni puedo hablar , ni ausentarme,  
pues sobresaltado el pecho,  
la respiracion cobarde,  
y embargados los sentidos  
en parasismos mortales, *cae des-*  
*casi* fallezco: ¡Ay de mi! *mayada*

*Graf.* ¡O exemplo de las lealtades!  
ahora bien: callarlo es fuerza,  
y procurar avisarle  
á Fortun , que mi Pelayo  
traiga á Toledo al instante,  
donde esté oculto , que tiempo  
llegará de presentarle.

Flora , Silvia , ola criados.

*Salen Flora y Silvia , y por otro la-*  
*do Doña Luz.*

*Salen todas.* ¿Quién llama?

*Luz.* Quien obligarte  
pudo: mas ¡Cielos, qué miro!

*Flor.* Estas son enfermedades  
que tenemos las Señoras  
para casos importantes.

*Graf.* Yo entré á verte , y á Matilde

hallé así , que se repare  
procurad.

*Luz* Llevala , Flora, *la levantan*  
á su cuarto.

*Graf.* No te tardes  
en solicitar su alivio.

*Flor.* Esto es flato ; y ya se sabe  
que las friegas , ligaduras, *la lle-*  
y humazos son admirables. *van*

*Graf.* Esto ha de ser : por lo mucho  
que te estimo , vengo á hablarte  
deseoso de tu bien  
en lo que es fuerza que extrañes.

*Luz.* Decid , pues.

*Graf.* Yo he discurrido  
que será muy importante  
asegurar tu quietud  
y decoro con casarte.

*Luz.* ¿Cómo es posible , á la vista  
de la nota y el ultraje  
en que me veo?

*Graf.* Saliendo  
( como lo espero ) triunfante  
el Duque , se desvanece.

*Luz.* Y en tal coso , en quién hallaste  
proporción para mi esposo?

*Graf.* Ninguno puede igualarte,  
por riqueza , discrecion,  
nobleza , valor y sangre  
como el Duque.

*Luz.* ¡Don Eabila!  
alma albricias.

*Graf.* El semblante *ap.*  
en vano puede ocultar  
lo mucho que la complace.

*Luz.* Bodas como estas no tienen *ap.*  
dificultad de aceptarse.

¿El Duque dixisteis?

*Graf.* Sí:  
¿No es bizarro , y arrogante  
Caballero?

*Luz.* ¿Quién lo duda?

*Graf.* En sus mismas venas late  
su sangre y la mia.

*Luz.* Es cierto.

*Graf.* El empeño de ampararte  
tan á costa de su vida  
son evidentes señales

de

de lo mucho que te estima;  
y solo puedes pagarle  
con tu mano igual fineza;  
mas si tú no gustas, antes  
es tu eleccion que la mia.

*Luz.* En mí no hay otro dictamen  
que el vuestro: si vos gustais,  
fuerza será conformarme  
con él; mas falta saber  
si el Duque para este enlace  
tendrá algun reparo.

*Graf.* ¡Miren  
para quien todo lo sabe, *ap.*  
que artificio desecha!

*Luz.* Pues si él no quiere, es en valde  
querer vos.

*Graf.* El Duque espero  
que se conforme al instante  
que lo sepa.

*Luz.* Mas no entienda  
que yo llego de mi parte  
á solicitarlo.

*Graf.* Yo sabré gobernar el lance,  
y con licencia del Rey  
vencer las dificultades.

¡Miren lo que son mugeres! *ap.*  
negada á mis ruegos antes  
calló lo que le importaba,  
y ahora llegando á rogarle  
con lo que quiere, se explica  
con esguinces, ademanes.  
¿Qué dirá la señorita  
al ver que la llama madre  
su Pelayo? Hijo de mi alma,  
quién pudiera ahora abrazarte. *vase.*

*Luz.* Aunque es Grafeses mi tío,  
y no debo recelarme  
de sus canas, puede ser  
el disimulo importante.

*Sale Flora.* Señora, el Duque venia  
á verte, y al encontrarse  
con tu tío en la escalera  
se abrazaron tan afables  
y cariñosos los dos,  
que creí que se besasen.

*Luz.* ¿Y donde están?

*Flora.* Allá fuera  
hablando mas que cien sastres.

*Luz.* ¿Y Matilde cómo está?

*Flor.* Mejor; aunque, en buen romance,  
con humos de camarera,  
regoldando á personage.

*Luz.* El Duque llega.

*Flor.* Pues tienes  
ocasion, aprovéchate,  
y pelar la paba, que  
todo saldrá en el combate.

*Vase, y sale el Duque.*

*Luz.* ¡Duque!

*Duq.* ¡Esposa!

*Luz.* ¡Dueño mio!

*Duq.* Qué ayroso llega un amante  
á vista del bien que adora  
quando se presenta un lance  
de servirla, y en su obsequio  
hace del valor alarde.

*Luz.* Y á los ojos de su dueño,  
que temerosa y cobarde  
está (como yo) una Dama,  
abatida del desayre  
de su fortuna infeliz.

*Duq.* ¿Tú abatida? ¿pues es facil  
que lo estés viviendo yo?

*Luz.* Sí, mi bien; porque son tales  
mis desdichas, que si á costa  
de repetidos afanes,  
peligros y riesgos tuyos  
he de vivir, aunque es grande  
tu fineza, podrás tú  
ó fallecer, ó cansarte.

*Duq.* ¡O quanto siento en el alma,  
que mi fino amor ultrages  
con esa duda!

*Luz.* No es duda  
temer las adversidades  
de mi destino.

*Duq.* Primero  
entre brillos y celages  
faltará la luz hermosa  
de esos orbes celestiales,  
que aunque aventure cien veces  
por tí la vida te falte.

*Luz.* Oh! que consuelo y alivio  
me dán tus seguridades!

*Duq.* Grafeses me hablo:-

*Luz.* Y á mi.



*Duq.* Ponderando::-

*Luz.* Haciendo exámen::-

*Duq.* Tu hermosura.

*Luz.* De mi afecto::-

*Los dos.* Y por fin vino á explicarse::-

*Duq.* En que me case contigo.

*Luz.* En que contigo me case.

*Duq.* ¿Y tú qué le respondiste?

Dime la verdad.

*Luz.* Si sabes que

soy tuya, y que te he dado  
alma, vida, facultades,  
y potencias, ¿qué diría?

Que siempre que tu gustases,  
lo que es por mí estaba pronta,  
y no dixé que al instante  
(si el gusto no se lo dixo)  
porque nada recelase.

*Duq.* ¿Qué dices? ¿Con qué podré  
esta fineza pagarte?

*Luz.* Facil está la respuesta:  
con quererme.

*Duq.* Y adorarte.

*Luz.* ¿Y tú qué dixiste? Dime  
la verdad.

*Duq.* ¿Si soy constante,  
y soy tuyo, que diría  
bien mio? Que era elevarme  
con alas de cera al Sol,  
que era tu mérito grande,  
que un sí tuyo colmaria  
todas mis felicidades:

*Luz.* ¿Qué dices? Eso dixiste?

*Duq.* Sí, mi bien; y si quanto antes  
no le dixé yo tambien,  
(si no lo vió en mi semblante)  
fue porque falta que el Rey  
venga en ello, y que se tarde  
en fingir que la dispensa  
se hace venir, pues ya sabes  
que aunque está acá, no la pude  
pedir sin que el Rey lo mande.

*Luz.* Ay esposo! y qué finezas  
serán á tu amor capaces.

*Duq.* Si pudiera ser mayor  
la tuya basta á premiarle.

*Luz.* A pedirme por tu esposa  
vá mi tío.

*Duq.* Y los instantes

son siglos, hasta saber  
si el Rey condesciende afable,  
que si esa gloria consigo,  
haré con ella inmortales  
mis dichas.

*Luz.* Las mias fueran  
imposibles de explicarse.

*Duq.* Pues siendo todo alegria  
se acabarían los males.

*Luz.* Pues siendo todo placeres,  
calmarián los pesares:  
¡mas ay de mí!

*Duq.* Qué recelas?  
Qué temes?

*Luz.* Que quando alcance  
yo esa dicha, de tu riesgo  
tristes recuerdos fatales  
afigen mi corazon,  
y mi memoria combaten.

*Duq.* ¿Qué riesgo?

*Luz.* ¿No estás expuesto  
en el sangriento combate  
á perder la vida?

*Duq.* No,  
que quando llegue ese lance,  
lidiando por la razon,  
la razon ha de ampararme.

*Luz.* A veces las sinrazones  
vencen tambien.

*Duq.* Es constante,  
pero lidio ventajoso.

*Luz.* ¿En qué?

*Duq.* En estar tú delante:  
en reñir por tí, y llevar  
en el corazon tu imagen.  
¿Mira si es poca ventaja?

*Luz.* ¿Y estás resuelto á llevarme  
en el pecho?

*Duq.* ¿Quándo no lo estás?

*Luz.* Aunque me dexases  
me iria yo.

*Duq.* Siempre irias  
(por mas que tú te excusases)  
en el alma.

*Luz.* Quando dos  
caminan á un fin es facil  
convenirse, pero mira

que

que te cuides , y me guardes.

*Duq.* ¿Por qué?

*Luz.* Porque si te hieren,  
serán de participantes  
tus heridas ; y en tal caso  
las mias mas penetrantes.

*Duq.* No las temas.

*Luz.* Sí las temo.

*Duq.* Porque á vencer::-

*Luz.* Porque es grande::-

*Duq.* Voy por tí.

*Luz.* Mi desventura.

*Duq.* Y el dia que el Rey señale  
verás vibrar á este acero  
ardientes rayos de Marte,  
y á tu enemigo á mis pies.

*Luz.* Quiera el Cielo coronarte  
con el laurel victorioso,  
para que Toledo aclame  
tu valor en regocijos,  
salvas , y aplausos marciales,  
y en mis brazos te reciba  
dichoso , alegre y triunfante.

*Duq.* Si eso en tu obsequio consigo,  
vengan riesgos.

*Luz.* No los llames,  
porque vendrán , y es fineza  
costosa verter tu sangre. (porta?)

*Duq.* ¿Por tí , y por tu honor , qué im-

*Luz.* Mas que lo mucho que vale.

*Duq.* Pero mas vale tu vida.

*Luz.* Bien á tu costa lo sabes.

*Duq.* Pues á la lid.

*Luz.* A la empresa.

*Duq.* A la palestra.

*Luz.* Al combate.

*Duq.* Muera el traidor.

*Luz.* Viva el Duque.

*Duq.* A Dios.

*Luz.* A Dios.

*Los dos.* Y él te guarde.

*Luz.* Oh! que triste:::-

*Duq.* Oh! que feliz:-

*Los dos.* Despedida en dos amantes.

*Vanse cada uno por su lado.*

*Sale Grafeses , Condestable , y Fortun.*

*Graf.* Pues como os decia , el Rey  
al tiempo que la batalla  
señaló para esta tarde

(con bastante repugnancia  
de su pasion y sus zelos )  
ha venido en que se haga  
las bodas de Doña Luz  
con el Duque.

*Condest.* Fue acertada  
eleccion vuestra ; y supuesto  
que la obligacion me llama,  
como primer Juez del Campo,  
á reconocer la estrada  
del circo voy , porque ya  
los dos Campeones aguardan  
la venida de los Reyes  
en sus tiendas de Campaña. *vase.*

*Graf.* Ya sé que el Rey ha mandado  
que vuelva á tener entrada  
la Reyna en su quarto , y que hoy  
en el dosél la acompaña.

*Condest.* Es verdad ; y acaso el ver  
ya ageno lo que adoraba,  
hará que anule el repudio,  
y que la vuelva á su gracia. *vase.*

*Graf.* Puede ser ; ¿pero el muchacho,  
Fortun , dónde queda?

*Fort.* En casa,  
cansado:-

*Graf.* ¡Pobre angelito!

*Fort.* De una jornada tan larga.

*Graf.* Vé por él ; y en este sitio  
á que yo te llame aguarda.

*Fort.* Pronto estaré á tu mandato. *vase.*

*Graf.* Mas ya músicas y salvas *tocan.*  
dicen que vienen los Reyes,  
y Doña Luz desdichada,  
y dichosa , si viniere  
Don Fabila : Dios lo haga,  
y en tanto voy asistirle,  
como padrino , á su estancia. *vase.*

*Mutacion de circo , ó anfiteatro fingi-*  
*do ; valla pintada en los bastidores , y*  
*en ella , y los balcones , ó corredores mu-*  
*chos espectadores : en el frontis , mira-*  
*dor , ó balcon con dosel , y graderia pa-*  
*ra bajar al tablado : á un lado de él un*  
*funesto aparato en que estará Doña Luz,*  
*y á sus pies Matilde y Flora , todas de*  
*luto. Los Reyes con manto y corona sen-*  
*tados debaxo del dosel con dos Alabar-*  
*deros de guardia , y otros dos á los la-*

*dos de Doña Luz. Las Damas de la Reyna de gala, sentadas en la gradería: guardias por el tablado: dos tiendas de campaña á los lados del teatro, y una mesa con un libro en ella. El Condestable, y otro juez del Campo sentados á ella.*

**Rey.** En vano si muere el Duque, como deseo, esta ingrata podrá pagar con su mano la fineza de ampararla. *ap.*

**Reyn.** Fortuna mia, ya va mejorando mi desgracia en el agrado del Rey. *ap.*

**Luz.** Oh! en qué fiero lance se halla mi inocencia perseguida con la afrenta de culpada! *ap.*

**Rey.** ¿Condestable?

**Condest.** Gran Señor.

**Rey.** En la forma acostumbrada la ley del duelo se observe con todas sus circunstancias.

**Condest.** Está bien.

*Se levanta el Condestable, hace reverencia á los Reyes, y llega á la tienda del Duque.*

**Condest.** Silencio: ¿ha de la tienda?

**Graf.** ¿Quién llama? *á la puerta.*

**Condest.** En nombre del Rey, el Juez que es hoy del Campo.

**Graf.** ¿Qué manda?

**Condest.** Caballero, que os hallais á el dintél de su elevada perspectiva, ¿quién la ocupa?

**Graf.** Es el Señor de Vizcaya, Duque Don Fabila.

**Condest.** Pues decidle que á la llamada primera del pàrche herido se presente en la campaña.

**Graf.** Está bien. *vase.*

**Condest.** ¿Ha del altivo pabellon? *A la otra tienda.*

**Long.** ¿Quién es quien llama?

**Condest.** El Juez del Campo.

**Long.** ¿Qué ordena?

**Condest.** Caballero, que á su entrada te presentas, ¿quién le ocupa?

**Long.** Bristes.

**Condest.** Pues decid que salga á la palestra al primero ronco estruendo de la caxa.

**Long.** Está bien. *vase.*

**Condest.** Toca, tambor. *toca llamada.* Sale Almondiguilla con espada y daga, y hacha de desarmar en una fuente, y detrás Grafeses, y el Duque por la puerta de la tienda, y por la otra un criado con las mismas armas en una fuente, y detrás Longaris y Bristes; y éste y el Duque con arma dura de acero, y lanza en mano, y hacen cortesias al Rey, toman sus puestos los dos, cada uno á su tienda.

**Alm.** No he podido hablar palabra hasta aqui; mas si me dexan yo hablaré como una urraca. *ap.*

**Duq.** Ay Luz hermosa, tus sombras el corazon me traspasan. *ap.*

**Brist.** Corazon no desalientes aunque la razon te falta. *ap.*

**Luz.** Ay Duque, que de tu riesgo el pecho se sobresalta.

**Rey.** Recibid el juramento, y sin usar lanza á lanza del bridon hable el acero. *tocan.*

*Llegan los dos á la mesa, y hacen el juramento.*

**Condest.** Una rodilla fincada, y las manos en los Santos Evangelios, que son basas de la Fé, poned.

**Los dos.** Ya están en la forma que lo mandas. *(cion)*

**Condest.** ¿Jurais, Bristes, que á esta accion no os estimula venganza ni odio, sino la intencion de que sea de la infamia absuelto Melias? ¿Y vos, Duque, que solo os arrastra defender como quien sois el decoro de la Infanta? ¿Y los dos, que sin hechizo ni pacto entráis en la valla, fiando el glorioso triunfo del valor y la arrogancia?

**Los dos.** Yo lo juro.

**Condest.** Pues el Cielo

( si es como decis ) os valga,  
pero sino os lo mande.

*Los dos.* Amen.

*Tocan, y cada uno á sus puestos.*

*Graf.* Medidas las armas,  
y pesadas, son iguales  
todas, y antes de trocarlas  
paso la lengua por estas::- *lo hace.*

*Long.* Y tambien yo::-

*Los dos.* En confianza,  
de que trayéndolas yo *tocan.*  
no vienen envenenadas. *las lamen.*

*Brist.* La espada del Rey no trueco,  
que es favor suyo.

*Duq.* Y ventaja  
sin igual, mas no la temo.

*Brist.* Y pues está acostumbrada  
siempre á vencer la del Duque,  
volved al Duque su espada.

*Duq.* Pues si mi espada me vuelven,  
ella vuelva por mi causa.

*Rey.* Que tomen puestos.

*Los Padrinos.* Ya están en ellos.

*Condest.* Clarin y caxa  
toquen al Ave-Maria. *tocan.*

*Rey.* Los Padrinos el sol partan.

*Graf. y Long.* Yá teneis el sol partido.

*Rey.* Pues empiece la batalla.

*Condest.* Pena de la vida, nadie  
dé indicio, ni hable palabra  
que desanime, ni aliente  
el combate.

*Rey.* Toca al arma.

*Tocan, y riñen con hachas, y luego los  
Padrinos los dan espadas.*

*Brist.* Muerto soy. *cae.*

*Alm.* Llévete el Diablo.

*Sobre él con las armas asestadas.*

*Duq.* Porque no culpen que basta  
el vencerte sin matarte,  
si quieres vivir declara  
que mientes.

*Brist.* Duque, venciste.

*Duq.* Di que has mentido.

*Brist.* Mis ansias  
( ¡ay de mi! ) no me permiten  
( ¡qué pena! ) el hablar palabra.

*Duq.* Te desdices, ó te mato.

*Brist.* No puedo hablar.

*Duq.* Muere. *le mata.*

*Rey.* Aguarda, tente, Duque.

*Alm.* Ya fincó.

*Duq.* Señor, ya es tarde; y la espada,  
y su cabeza, ha de ser  
alfombra de la que agravia.

*Le retiran; y la espada de Bristes la  
pone el Duque á los pies de Doña  
Luz, y esta se la vuelve.*

*Luz.* Yo os la vuelvo  
por trofeo valeroso.

*Duq.* ¿Qué mas falta  
á mi obligacion?

*Condest.* Decir que viva el Duque.

*Rey.* ¡Qué rabia! *ap.*

*Voces.* La Infanta viva.

*Long.* No viva,  
que por Bristes la demanda  
tomo yo, para cobrar  
y volver al Rey su espada.

*Rey.* Prosiga el duelo.

*Duq.* Prosiga,  
y muera quien embaraza *se acometen.*  
mi victoria.

*Dentro Peregrino.* No prosiga.

*Rey.* ¿Pero qué voz impensada  
lo perturba? *sobresaltado.*

*Sale el Peregrino con ropa larga, es-  
clavina, y barba larga, cabello  
blanco, y como descalzo.*

*Pereg.* Grande Egica,  
Soberano Rey de España,  
si te aclaman justiciero,  
¿por qué la injusticia ensalzas?

*Rey.* ¿Quién eres, joven, que el verte  
y el oírte me acobarda?

*Pereg.* ¿Cómo en tu Reyno consientes  
verter con tan inhumana  
impiedad christiana sangre?

*Rey.* Porque es el duelo acordada  
antigua prerogativa  
del Reyno, y es fuerza que haya  
de admitirlo á quien lo pide.

*Pereg.* Pero á esto tú has dado causa.  
Por decreto superior  
te hago saber que la airada  
Justicia del Cielo irritas,  
y en castigos te amenaza.  
No vengativo persigas

lo que su piedad ampara,  
que ha de ser un hijo suyo  
gloria y honor de su patria:  
teme el aviso, que yo  
me retiro á las montañas  
de Mérida, donde el Cielo  
me ha inspirado esta embaxada. *vase.*  
*Rey.* Tente, espera. *Baxan al tablado.*  
*Todos.* ¡Raro asombro!

*Rey.* Que el eco de tus palabras  
me asusta, me atemoriza,  
me estremece, y sobresalta:  
¡mal procedí! ¡ciego estuve!  
*Duque*, mis brazos te aguardan,  
y á tí, sobrina, pues ya  
de la acusacion vengada,  
quedas libre, y con honor:  
tú en ellos vuelve á mi gracia.

*Ala Reyna, y la abraza.*

*Reyn.* ¡Qué dicha!

*Rey.* Dale á tu esposo la mano.

*Duq. y Luz.* Con vida y alma.

*Unos.* Viva el Rey, viva la Reyna.

*Otros.* Vivan el Duque y la Infanta.

*Graf.* Señor, pues ya están casados;  
y en prueba que antes estaban  
desposados:-

*Rey.* ¿Qué decis?

*Graf.* Que por corona de tanta  
felicidad venturosa,  
falta lo mejor.

*Todos.* ¿Qué falta?

*Graf.* Que deis á un sobrino vuestro  
á besar los pies.

*Llega al bastidor, saca un niño como de*

*cinco años, el que besa la mano á los Reyes.*

*Reyn.* ¡Qué gracia!

*Graf.* Sobrinos, este es Pelayo,  
hijo vuestro.

*Duq.* ¡Prenda amada! *(besan.)*

*Luz.* ¡Hijo de mi corazon! *le abrazan y*

*Graf.* Yo le saqué de las aguas  
del Tajo, nuevo Moyses,  
y estas prendas lo declaran.

*Dale á Doña Luz las joyas y papeles  
del arca.*

*Luz.* ¡Cómo no me mata el gozo!

*Duq.* ¡Cómo el placer no me mata!

*Graf.* Esta es tu madre, Pelayo.

*Pel.* ¡Jesus que madre tan guapa!  
¿Y la otra madre?

*Duq.* No es madre,  
hijo mio, que es el ama  
que te ha criado.

*Rey.* ¿Pues cómo este niño:-

*Graf.* Es obra larga  
su historia: yo os la diré,  
y vereis que Dios le guarda  
para mucho.

*Rey.* Yo desde hoy  
le admiraré como estraña  
maravilla.

*Reyn. y Rey.* Pues digan dulces acentos  
que su hermoso oriente aplaudan.

*Duq.* Pidiendo perdon y un victor,  
si lo merecen las faltas:-

*Todos y Mus.* Este venturoso Infante  
es Pelayo, Sol de España,  
el Toledano Moyses,  
restaurador de su patria.

Se hallará á dos reales en la Librería de Castillo, frente las Gradass de San Felipe el Real; en la de Cerro, calle de Cedaceros; en su puesto, calle de Alcalá; y en el del Diario, frente Santo Tomas: y los tomos enquadernados en pasta á 20 reales, en pergamino á 16, y á la rústica á 15.